

# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**TESIS**

**Marginación, exclusión e incertidumbre. México en la era global**

Que para obtener el título de:

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN**

**PÚBLICA**

Presenta

**ROCÍO CASAS PALMA**

Apoiada por el Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo para Facultades y Escuelas , por la Unidad de Apoyo a la Investigación en Facultades y Escuelas, por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico y por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPITT)

Director de tesis:

**DR. GERMÁN PÉREZ FERNÁNDEZ DEL CASTILLO**

Ciudad Universitaria, México, D.F. 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Dr. José Narro Robles**

Rector

**Dr. Sergio Alcocer Martínez de Castro**

Secretario General

**Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez**

Secretaria de Desarrollo Institucional

**Dr. Alipio G. Calles Martínez**

Coordinador de la Unidad de Apoyo a la Investigación en Facultades y Escuelas

**Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo  
para Facultades y Escuelas**

**Dra. Griselda Gutiérrez Castañeda**

**Dr. Francisco Peredo Castro**

Coordinadores del Macroproyecto

Diversidad, cultura nacional y democracia en tiempos de la globalización: las humanidades  
y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI

**Dr. Jorge Federico Márquez Muñoz**

Responsable del Subproyecto No. 9

Derecho a la diferencia y participación política

## **Agradecimientos**

**Con todo cariño dedico los esfuerzos vertidos en este trabajo:**

**A mi familia, por su amor incondicional, por su fortaleza y su apoyo. Gracias por ser mi motor y la razón que me inspira a ser un mejor ser humano.**

**A mis amigos, por su cariño y confianza. Les agradezco todos los momentos que hemos vivido juntos.**

**Al Dr. Germán Pérez, por los conocimientos y las oportunidades que nos ha brindado.**

**A Pablo, Claudia, Agustín, y Esperanza, una segunda familia.**

**Al Seminario de Procesos Políticos y Sociales, y a los sinodales, por sus observaciones y aportaciones.**

<b>Índice</b>	
Introducción	5
<b>Capítulo 1. Globalización</b>	11
1. 1 La era global. Primeras aproximaciones.	11
1.2. ¿Qué es la globalización?	14
1. 3. La globalización en nuestras vidas: diversas manifestaciones	18
a) Sociedad del riesgo	18
b) Territorio y globalización	22
c) Tecnología	25
1. 4. Soberanía Estatal	27
<b>Capítulo 2. Incertidumbre</b>	35
2.1. Flexibilidad laboral	38
2. 2. Familia e incertidumbre	45
2. 3. Individualización.	60
<b>Capítulo 3. La globalización y sus contradicciones</b>	69
3.1 Los males ¿de la globalización?	70
a) Exclusión de los servicios sociales.	75
b) Exclusión en las relaciones sociales	80
<b>Conclusión</b>	82
<b>Anexos</b>	85
<b>Bibliografía</b>	93

## Introducción

En los últimos años hemos sido testigos de una serie de transformaciones que se observan en los ámbitos económico, político y social, así como en el familiar e individual. Dichos cambios, si bien son influenciados en gran medida por un contexto histórico y cultural determinado, se han dado de manera más o menos homogénea en diferentes latitudes del mundo. Esto debido al proceso de globalización, que más que eliminar fronteras territoriales, las ha superado, contribuyendo así a una reconfiguración de poder, de las instituciones (ya sean formales o informales) y, en general, del mundo y la visión *moderna* de él. Sobre este hecho dará cuenta ésta tesis.

Para ello, es preciso entender qué es la globalización, pero también cómo se ha venido dando este proceso que algunas veces pareciera dar cuenta de una ruptura o negación con respecto al pasado, y otras tantas de su plena asimilación. De igual forma, es necesario profundizar en las consecuencias que trae consigo, pues éstas se observan tanto en el plano mundial, como en el local, nacional y regional, así como en los distintos ámbitos de nuestras vidas y, por supuesto, en las formas de pensarlas y comprenderlas.

Esta nueva realidad, que es la globalización, ha alcanzado tales magnitudes que resulta imposible explicarnos el presente sin tomarla en cuenta. Hoy por ejemplo, no podemos explicar los problemas estructurales de pobreza y desigualdad, sin tomar en cuenta los flujos financieros mundiales y el contexto económico global. Lo mismo sucede en el ámbito político; no es posible entender el fenómeno de democratización mundial sin tomar en cuenta la influencia de

organismos internacionales que legitiman esta forma de gobierno. Asimismo, no se puede comprender la creciente deslegitimación y desencanto de los ciudadanos con sus gobernantes, sin antes tomar en cuenta nuevos centros de poder que, por un lado, hacen suyas funciones otrora exclusivas del Estado, y por el otro, limitan su capacidad de decisión y acción. Las formas de organización social también deben pensarse bajo los efectos de la globalización: nuevas formas de interacción ayudadas por los avances tecnológicos en las comunicaciones son cada vez más comunes, lo mismo que las transformaciones en la familia y la identidad.

Ahora bien, estos ejemplos, distintos los unos de los otros, convergen en un punto: su influencia en nuestras vidas, así como la incertidumbre y confusión que nos producen, es decir, se asocian a pérdidas de referentes, cambios en nuestros mapas conceptuales, así como a una inevitable, constante y vertiginosa re-adaptación del mundo.

Si, verbigracia, en la modernidad los referentes familia, trabajo y Estado, dotaban de certezas a los individuos y a sus acciones, en la modernidad líquida<sup>1</sup> éstos se vuelven una importante fuente de inseguridad. En el ámbito político, por ejemplo, se halla un Estado herido en su soberanía, es decir, la que en otro momento fuera la institución política por excelencia, caracterizada por su omnipotencia y omnipresencia, tiene que aceptar que su poder no sólo ha sido fragmentado, sino repartido entre otros actores que orientan sus intereses a fines distintos al del bienestar público y social, que son los de esta institución. Así pues,

---

<sup>1</sup> Término acuñado por el sociólogo Zygmunt Bauman, utilizado para referir al tiempo que nos incumbe.

el Estado, que por mucho tiempo se encargó de brindar certezas, hoy no puede asumir más esa tarea, trayendo con ello un malestar generalizado en la ciudadanía, saliendo a relucir, entonces, los rostros de la ingobernabilidad y el desencanto hacia la política, pues a decir de Germán Pérez:

La gobernabilidad supone una relación sinérgica entre lo privado y lo público, lo civil y lo político, entre lo subjetivo y lo objetivo, o bien, entre dos entidades sociales que, en términos estrictamente racionales, participan de un pacto, en este caso social, y lo observan, lo cumplen. La gobernabilidad, entonces supone que el pacto social beneficia a la mayoría de las personas. De allí que lo cumplan, que lo entiendan, que lo legitimen y lo defiendan. Se observa entonces, que la legitimación de un sistema proviene también de los beneficios que éste le proporciona a la mayoría de sus miembros, -y por el contrario- [...] la desigualdad, la pobreza, la falta de oportunidades [...] ponen en duda la sinergia del pacto<sup>2</sup>.

Por otra parte, el ámbito familiar también ha sufrido los efectos de la globalización, ya que al igual que el Estado, esta institución ha sido tierra fértil para la incertidumbre. Así, si entendemos que en la modernidad líquida o Posmodernidad<sup>3</sup>, los sujetos se reconocen primordialmente en el papel de consumidores, cuyo fin último es consumir y desechar, descubrimos que esto es válido aún para las relaciones individuales. En este tenor, se tiene que los lazos humanos se vuelven frágiles, develando problemas sociales que alarman ante sus

---

<sup>2</sup> Pérez Fernández del Castillo, Germán, "Dentro de las tantas y tantas definiciones de gobernabilidad", ponencia presentada en los Foros de Consulta *Ciudadana Gobernabilidad democrática y relación estado y sociedad civil*, México, SEGOB, 16 al 18 de abril de 2007. [http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/Revista\\_Enlace/german\\_perez.html](http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/Revista_Enlace/german_perez.html)

<sup>3</sup> Para Bauman, la modernidad líquida es "una civilización del exceso, la superfluidad, el residuo y la destrucción de residuos". Bauman, Zygmunt, *Vidas desperdiciadas. Los parias de la modernidad*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 126.



desconocidas, o mejor dicho, parcialmente conocidas consecuencia, como son el individualismo y la anomia.

Ahora bien, algunas de las formas en que se hace evidente la incertidumbre en la familia, es en el incremento de los índices de divorcios y, de manera paralela, en la disminución del número de matrimonios y de hijos. Estas 'situaciones' son contrarias al modelo tradicional de familia o familia nuclear, en tanto ésta exigía, en un primer momento, un matrimonio *para toda la vida*, así como un número considerable de hijos, ya sea para la contribución económica en el hogar que estos a la postre podrían significar, ya por asegurarse la continuidad de la estirpe. Hoy en día, sin embargo, "los hijos son deseados por las alegrías del placer paternal que se espera que brinden, un tipo de alegría que ningún otro objeto de consumo, por ingenioso y sofisticado que sea, puede ofrecer."<sup>4</sup>

Pero estos cambios son el preludeo a otros más, como aquellos que refieren a las nuevas formas en que se asumen los roles de cada uno de los miembros de la familia, así como su manera de relacionarse, cada vez más influenciada por el sistema económico capitalista y la consecuente sociedad de consumo que favorecen el individualismo y la desafección social, pues en el moderno mundo líquido de Bauman, los hombres se vuelven hacia sí mismos. Los problemas que los aquejan no son llevados más al escenario público:

[...] ya sea voluntariamente ya a la fuerza ya ambas cosas a la vez, los hombres pasan sus vidas en mundos alejados los unos de los otros. Las formas de vida

---

<sup>4</sup> Bauman, Zygmunt, *Amor líquido*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005, pp. 62-63. Cabe aclarar que estas nuevas formas de conformación familiar no han sido capaces de eliminar por completo otras más bien tradicionales. Ambas confluyen en distintos contextos, por ejemplo, en algunas zonas rurales se continúan reproduciendo roles tradicionales.

topopolígamas son biografías exageradas, traducidas, biografías de la traducción que se deben traducir para sí mismas y para otros sin solución de continuidad para que puedan existir como vidas <entre medias> [...].<sup>5</sup>

Ahora bien, en cuanto al ámbito laboral, se tiene que éste ha sido objeto de transformaciones severas que trastocan otras esferas sociales e individuales, pues en tiempos recientes, el trabajo, cada vez más, deja de representar una certeza. Al menos así lo manifiestan los crecientes índices de desempleo, así como las condiciones ingentes en que éste se lleva a cabo. Asimismo, la fuente de identidad que otrora significó el empleo, hoy no es sino una fuente de identidades, todas ellas pasajeras y fútiles, que se transforman con cada nuevo trabajo al que, según se augura, tendrá que recurrirse antes de habituarse a las actividades y personas de éste otro, esto es que, esta nueva forma flexible de trabajo impide la conformación de vínculos afectivos fuertes y duraderos, así como la posibilidad de participación social y política que en otros tiempos permitiera el trabajo, ya sea a través de los sindicatos, o por medio de otras organizaciones derivadas de la actividad laboral.<sup>6</sup>

Pero estos son algunos de los fenómenos a los que tenemos que enfrentarnos todos, día con día, como hemos dicho, más o menos de la misma manera. Y, como se ha dicho páginas atrás, el objetivo de este trabajo es el de ahondar en estos problemas. El primer capítulo se enfocará, pues, a tratar el tema

---

<sup>5</sup> Beck, Ulrich, *¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p. 112.

<sup>6</sup> A la fecha algunos sindicatos intentan otorgar certezas a partir de la defensa de los derechos laborales, no obstante, los éxitos que logran obtener en esta empresa benefician a una parte mínima de la población.

de la globalización: ¿Qué es? ¿Cuándo se origina? Y sobre todo, ¿de qué manera nos incumben ella y sus efectos? Para dicho fin, se expondrán distintos argumentos que no dejan de dar cuenta de lo actual de estos fenómenos, además de demostrar una y otra vez, sus repercusiones en nuestras vidas.

El segundo capítulo abordará más profundamente en el tema de la incertidumbre originada a partir de la pérdida de referentes.

El tercer capítulo llevará a la palestra el tema de la marginación y la exclusión. Profundizará en la relación que existe entre estos problemas estructurales siempre presentes y ahora con nuevas manifestaciones, y la globalización. En este sentido se expondrá que ambos fenómenos no son producto de la modernidad, pues en ella no se encuentra su origen, sin embargo, se puede afirmar que con ella estos fenómenos se acentúan. Y es a partir de este hecho que muchas voces se hacen oír, exponiendo y denunciando los efectos nocivos de la globalización, lo mismo que sus constantes contradicciones, pues si algo es cierto en este debate, es que los actuales problemas mundiales, entre los que se encuentran la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la marginación, dan muestra del fracaso de aquél mito progresista que acompañó a la modernidad. Y no es, a decir verdad, que el progreso no se haya dado (los avances en la ciencia, la tecnología, la ciencia, etc. dan muestra de ello), sino que éstos han sido favorables para un grupo reducido de personas en todo el mundo.

Asimismo, si bien es cierto que estos acontecimientos forman parte del nuevo orden mundial, también lo es que adquieren tantas tonalidades, como formas culturales, sociales e individuales existen. En este sentido, el caso de

México no es excepcional. Dar cuenta de algunos de estos matices es un segundo objetivo de esta investigación.

Y es que, si es cierta la afirmación de Michel Maffesoli de que “demasiada luz oscurece”, entendamos que la cotidianidad de los efectos de la globalización, impide apreciarlos como tales. Desvelar los rostros que se ocultan detrás de las máscaras de lo ordinario, es una tarea por demás pretenciosa, si no es que ambiciosa para este trabajo, pero nos conformamos con lo que nuevamente el autor de *El tiempo de las tribus* dice: “basta con que dé en qué pensar, que sirva de acompañamiento a la reflexión, que favorezca lo rumiante frente al mundo misterioso que nos rodea”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Maffesoli, Michel, *La transfiguración de lo política La tribalización del mundo posmoderno*, México, Herder, 2005, p. 41.

## 1. Globalización

### 1.1. La era global. Primeras aproximaciones.

En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española encontramos, entre otras acepciones, que una *era* es “una época notable en que empieza un *nuevo* orden de cosas”<sup>1</sup>. Por tanto, si hablamos, como muchos ya lo han hecho, de una era global, supondríamos, acaso de manera intuitiva, que ésta refiere a una ‘nueva’ etapa histórica. La que refiere al mundo globalizado. Sin embargo, esta simple afirmación resulta un problema complejo y más difícil de resolver de lo que se podría pensar. Imaginemos, para dar claridad a este asunto, al mundo como una sucesión infinita de eslabones en la que cada uno de éstos representa un momento de la historia determinado que antecede y sucede a dos más, esto es, siguiendo con la analogía, que cada uno de ellos se encuentra entre el pasado y el futuro o, lo que es más, cada uno es ya presente, pasado y futuro. En esta imagen, sería difícil, por no decir imposible, distinguir cuándo y en qué momento comienza un nuevo orden. En qué instante un eslabón deja de ser el mismo, para dar paso a otro.

Este dilema, muy semejante al que enfrentó Gregorio Samsa luego de su metamorfosis, lleva a la palestra la cuestión de la continuidad, pues el personaje kafkiano se preguntaba si no obstante su *nueva* apariencia seguía siendo el mismo. Esta cuestión inevitablemente nos lleva a otra: el siempre complejo tema del *ser*. ¿Qué es lo que hacía a Gregorio Samsa *ser* quien era? Obviamente, la respuesta va más allá de *la apariencia*, pues pese a su transformación éste tenía por cierta una identidad, aunque, paradójicamente, estos cambios a la postre lo

---

<sup>1</sup> DRALE.

llevaría a dudar de ella. Algo similar ocurre en el mundo desbocado de Giddens o en la modernidad líquida de Bauman, ya que fenómenos de nuevo rostro como son la flexibilidad laboral, la plasticidad en las relaciones personales, los movimientos financieros ayudados por la tecnología y la 'realidad virtual', acontecen, de tal suerte que el mundo no ha dejado de ser tal, pero los referentes, la organización, las estructuras, lo mismo que los conceptos que nos permitían explicarlo, han dejado de funcionar o ser los mismos, si no de manera total, sí sustancial, de forma que no pocas veces se ha planteado la cuestión de si este mundo globalizado refiere a un nuevo orden de cosas o simplemente es el mismo orden cambiante.

Al respecto, quienes se inclinan por la primera idea, llamados por David Held y Anthony Giddens globalistas o radicales, respectivamente, señalan que la globalización y sus efectos no sólo son reales, sino que han transformado drásticamente al mundo y a sus moradores: su psique, sus formas de relacionarse con la naturaleza y otros individuos, sus instituciones e incluso, las percepciones que se tenían sobre el tiempo y el espacio, por tanto, no dudan en hablar de un nuevo orden mundial. Para ellos, el mundo como se conocía apenas unos lustros atrás ha dejado de ser el mismo y en su opinión lo que se observa hoy en día no tiene referente alguno, es decir, nos encontramos en un punto de inflexión, y si se utilizan categorías como familia, política, Estado o sociabilidad para explicar fenómenos recientes, es por la falta de conceptos que definan bien a bien lo que acontece en el mundo.

Por su parte, quienes apoyan la segunda afirmación –que no hay nada nuevo bajo el sol- son denominados escépticos y, según ellos “sean cuales sean

sus beneficios, sus desafíos y tormentos, la economía globalizada no es especialmente diferente de la que existía en periodos anteriores. El mundo funciona de forma bastante parecida a como lo ha hecho durante muchos años.”<sup>2</sup>

Si esto es así, se concluiría que las explicaciones del mundo siguen siendo funcionales y en ellas nos concentraríamos, pero si aceptamos la primera tesis – que el mundo es distinto, de manera sustancial, al que conocieron tan sólo algunas generaciones atrás-, una serie de cuestionamientos tendrían que ser elaborados y analizados. La primer pregunta a resolver sería qué es, pero también qué no es la globalización, pues como dijera Ulrich Beck, este concepto es “a buen seguro la palabra (a la vez eslogan y consigna) peor empleada, menos definida, probablemente menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los últimos –y sin duda también de los próximos- años [...]”<sup>3</sup>.

## **1.2. ¿Qué es la globalización?**

Para responder a la pregunta qué es la globalización, diremos primero qué no es, pues este fenómeno por su complejidad suele confundirse con otros que si bien se encuentran estrechamente relacionados a él, no son lo mismo y pueden llevarnos a confusiones. Ulrich Beck reconoce a las palabras *globalismo* y *globalidad* dentro de estas categorías.

La primera de ellas ve en la globalización un fenómeno meramente económico, asociado a las transformaciones en los sistemas financieros y al flujo

---

<sup>2</sup> Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus, 2005, p. 20.

<sup>3</sup> Beck, Ulrich, *¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p. 29.

de capitales ayudados por los avances en las comunicaciones. Asimismo, se centra en los procesos de liberalización, desregulación y privatización del capital, y el consecuente debilitamiento del Estado nación.

Esta concepción reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión, la económica, dimensión que considera asimismo de manera lineal, y pone sobre el tapete (cuando, y si es que, lo hace) todas las demás dimensiones –las globalizaciones ecológica, cultural, política y social- sólo para destacar el presunto predominio del sistema de mercado mundial.<sup>4</sup>

Por otro lado, cuando se habla de globalización resulta inevitable imaginar un intercambio cultural y económico que trasciende fronteras territoriales. Se piensa, pues, en una interacción mundial, ya sea a manera de intercambio comercial, de migración y/o turismo. Esto es correcto, aunque Ulrich Beck precisa a esta característica específica de la globalización con el término *globalidad* que, en palabras del autor:

[...] significa [...] –que- hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás. Es decir, que las distintas formas económicas, culturales y políticas no dejan de entremezclarse [...] Así, <sociedad mundial> significa la totalidad de las relaciones sociales que no están integradas en la política del Estado nacional ni están determinadas (ni son determinables) a través de ésta.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 28.



Así pues, si globalización no es globalismo ni globalidad, al menos no únicamente, es menester saber qué sí es. Para Ulrich Beck, ésta refiere a “[...] *los procesos en virtud de los cuales los estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios.*”<sup>6</sup>

Asimismo, refiere “la perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil [...]”.<sup>7</sup> Bauman dirá por su parte que el término *Globalización*, en su significado más profundo, “expresa el carácter indeterminado, ingobernable y autopropulsado de los asuntos mundiales; la ausencia de un centro, una oficina de control, un directorio, una agencia general”<sup>8</sup>. De nuevo Beck:

Globalización significa también ausencia de Estado mundial; más concretamente: sociedad mundial sin Estado mundial y sin gobierno mundial. Estamos asistiendo a la difusión de un capitalismo globalmente desorganizado, donde no existe ningún poder hegemónico ni ningún régimen internacional, ya de tipo económico, ya de tipo político<sup>9</sup>,

Giddens, por su parte, dirá, que la globalización no es un proceso, sino varios que confluyen al mismo tiempo y no siempre en las mismas direcciones, es decir, que

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 42

<sup>8</sup> Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, FCE, 1999, p. 80

<sup>9</sup> Beck, Ulrich, “¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización”, *op. cit.*, p. 32

“operan de manera contradictoria y antitética”<sup>10</sup> y, sobre todo, nos afectan a todos de distintas formas y en diferente grados, pues es “al mismo tiempo familiar e inasible –difícilmente captable-, [...] modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y [...] fuerza a todos a adaptarse y responder.”<sup>11</sup>

Todas estas explicaciones asumen, sin embargo, que la globalización es un acontecimiento reciente. Aunque hay quienes no lo piensan así y sostienen que el fenómeno de la globalización tuvo sus orígenes con el descubrimiento y la colonización de distintas latitudes por parte de la cultura occidental. Esta tesis que se acercaría más al concepto de globalidad, parte del hecho de que con el advenimiento de estos sucesos se tiene una re-configuración del mundo. No es fortuito para quienes están en esta línea explicativa (Wallerstein) que se hablara en aquellos tiempos del descubrimiento de un ‘mundo nuevo’, lo cual no sólo implicó el reconocimiento de otros espacios geográficos, sino el intercambio e incorporación de diferentes formas culturales, sociales, políticas, económicas, religiosas, psicológicas, emocionales, etcétera.

Pero incluso entre quienes afirman que la globalización es de factura reciente existen diferentes posturas. Hay quienes asumen que ésta tuvo sus orígenes con “el advenimiento de las empresas internacionales; otros más sostienen que la globalización se inicia con la supresión de los tipos de cambio fijos o con el colapso del bloque oriental.”<sup>12</sup> Para este grupo de estudiosos, si bien hay fenómenos asociados a la globalización que datan de tiempo atrás (como la

---

<sup>10</sup> Giddens, Anthony, *op. cit.*, p. 25.

<sup>11</sup> Beck, Ulrich, “¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización”, *op. cit.*, p. 42

<sup>12</sup> Bauman, Zygmunt, “La globalización. Consecuencias humanas”, *op. cit.*, p. 41.

globalidad) “el actual fenómeno llamado ‘globalización’, que podríamos precisarlo aún más con el adjetivo ‘neoliberal’, es muchísimo más reciente y tiene características específicas”<sup>13</sup>. La más importante es su capacidad de insertarse en nuestras vidas, incluso en los momentos más insospechados: desde que encendemos el televisor, nos conectamos a la red, cuando nos enamoramos, cuando intentamos ingresar a la lista de empleados, cuando nos decidimos a comprar un producto en el centro comercial o cuando tenemos un interés extremo por nuestro peso. En este sentido, se entiende que la globalización no sólo está presente en nuestras vidas, es parte de ellas.

Por ello, es importante ahondar de qué forma lo es.

### **1.3. La globalización en nuestras vidas: diversas manifestaciones**

Si George Orwell en su obra intitulada *La rebelión de la granja* afirma que “todos los animales son iguales, pero algunos animales son más iguales que otros”, para nuestro tema, bien podríamos retomar su idea para concluir que en la era global: “Todos estamos globalizados, pero no todos estamos globalizados de la misma manera”. De hecho, en tanto cada uno de nosotros se presenta como único, lo mismo que las circunstancias que nos rodean, el develar de qué o de cuántas formas nos vemos afectados por la globalización resulta poco menos que imposible.

Sin embargo, lo que sí es posible hacer, despojados de toda pretensión, es someramente ordenar algunas de las formas más visibles en que se nos revelan la globalización y sus efectos.

---

<sup>13</sup> De la Fuente, Victor Hugo, “Introducción”, Ignacio Ramonet, Joseph Stiglitz (et. al.), *¿Qué es la globalización? ¿A quiénes beneficia? ¿A quiénes perjudica?*, Santiago de Chile, Editorial Aun Creemos en los Sueños, 2004, p. 7.

## a) Sociedad del riesgo

Ninguna etapa histórica ha estado exenta de riesgos. Desastres naturales, epidemias o enfrentamientos bélicos han estado presentes desde el inicio de los tiempos. En ellos el hombre ha descubierto y reconocido su vulnerabilidad, tal y como ocurre en nuestros días, sin embargo, los riesgos a los que hoy nos enfrentamos adquieren nuevas características. Ulrich Beck señala dos: *la globalidad de sus amenazas y sus causas modernas*. En el primer caso encontramos que los riesgos a los cuales nos enfrentamos, circulan de manera libre por todo el mundo, superando fronteras territoriales y políticas, afectando las distintas latitudes del mundo de forma homogénea. Por tal razón, el autor de *La sociedad del riesgo*, refiere a una democratización global de los riesgos. En el segundo caso, tenemos que estos riesgos son un producto de la sociedad industrial: de la modernización. “Son un *producto global* de la maquinaria del progreso industrial y son agudizados *sistemáticamente* con su desarrollo ulterior.”<sup>14</sup>

En el curso de la modernidad [...] las amenazas y los peligros de los poderes de la tecnología hecha por el hombre crecieron continuamente, hasta que pasamos de la etapa moderna de ‘sociedad industrial’ a la ‘sociedad del riesgo’, donde la lógica de producir riquezas queda desplazada por la lógica de evitar riesgos y por la administración de riesgos [...]<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 28.

<sup>15</sup> Bauman, Zygmunt. *Ética posmoderna*, Siglo XXI editores, México, 2006, p. 226.

Giddens, en este tenor, señala que el capitalismo moderno se caracteriza por hacer del riesgo un proceso continuo que nos afecta a todos más o menos de la misma manera, es decir, es un problema global que posee una dinámica social y política nueva. Un ejemplo de ello, acaso el más mencionado y menos cuestionado en los últimos años, es el cambio climático:

Estudios recientes de organismos como la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (PICC) han detectado que la temperatura de la Tierra ha aumentado 0.7 C durante los últimos 150 años [...] este cambio en la temperatura coincide con el incremento de un 30% en las concentraciones atmosféricas de bióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en el mismo período [...] El metano producido por la cría de ganado y en actividades agrícolas se ha más que duplicado, al igual que el óxido nitroso (N<sub>2</sub>O); desde la revolución industrial han incluso aparecido gases que antes no se encontraban en la atmósfera, como los clorofluorocarbonos (CFC), los perfluorocarbonos (PFC) y el hexafluoruro de azufre (SF<sub>6</sub>), empleado en la industria eléctrica. Todos estos gases tienen en común que son potentes absorbedores de radiación infrarroja y son capaces de alterar los regímenes energéticos de la atmósfera al absorber radiación terrestre y contribuir al sobrecalentamiento de la Tierra, por lo que se les conoce como gases de efecto invernadero (GEI) [...] En las condiciones de cambio climático sugeridas por los modelos, la agricultura de temporal sufrirá enormemente, desapareciendo áreas que en la actualidad son marginalmente aptas para esta práctica. El 50% de la cubierta vegetal del país cambiará, siendo los más afectados los bosques templados de pino encino. La administración del agua se verá afectada por la escasez de esta en muchos lugares<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Gay García, Carlos, *Cambio Climático Global ¿Oportunidades para México?*, México, UNAM, 2000, pp. 1-7

México, por su puesto, no ha estado exento de estas transformaciones medioambientales. Por el contrario:

En las condiciones de cambio climático [...] la agricultura de temporal sufrirá enormemente, desapareciendo áreas que en la actualidad son marginalmente aptas para esta práctica. El 50% de la cubierta vegetal del país cambiará, siendo los más afectados los bosques templados de pino encino. La administración del agua se verá afectada por -su- escasez [...] en muchos lugares. Todo lo anterior acompañado por una tendencia creciente a la sequía y a la erosión. La conclusión inevitable es que México parece ser un país altamente vulnerable al Cambio Climático<sup>17</sup>.

Ahora bien, si la globalización de los riesgos resulta clara, las soluciones se piensan, mayoritariamente, de forma local. Esto es porque los casos más evidentes o visibles de éstos son identificados con regiones determinadas, Así, por ejemplo, tenemos el caso de Slum:

[...] el municipio químico más sucio del mundo –localizado en Brasil- [...] en el que cada año, los habitantes [...] han de arreglar sus techos de hojalata porque la lluvia ácida los corroe. A quien vive aquí durante mucho tiempo le salen pústulas, ‘piel de caimán’, como dicen los brasileños.<sup>18</sup>

Este tipo de situaciones asociadas a un territorio determinado, se vincula a la idea (no del todo cierta) de que los riesgos siguen, al igual que las riquezas, el

---

<sup>17</sup> *Íbid.*

<sup>18</sup> *Íbidem*, p. 49

esquema de clases, pero al revés: “las riquezas se acumulan arriba, los riesgos abajo. Por tanto, los riesgos parecen fortalecer y no suprimir la sociedad de clases [...] –ya que- frente a ello, los ricos (en ingresos, en poder, en educación) pueden comprarse la seguridad y la libertad respecto del riesgo”<sup>19</sup>, pues siempre existe la posibilidad de movilidad; de escapar de los peligros dejando atrás a quienes carecen de la oportunidad de abandonar el “basurero”. Sin embargo, la democratización de los riesgos señala lo contrario, ya que “a diferencia de la pobreza, la pauperización por riesgo del Tercer Mundo es contagiosa para los ricos. [...] El efecto bumerang afecta [...] también a los países ricos, que se han quitado de encima los riesgos, pero importan a buen precio los alimentos”<sup>20</sup>, cuya elaboración requiere de productos químicos desconocidos para la mayoría de los consumidores –lo mismo que sus efectos en el organismo-, ni qué decir del aire que respiran o la lluvia ácida que experimentan.

Asimismo, esta democratización de los riesgos afecta a quienes poco o nada tienen que ver con las “bondades” de la modernidad, tal es el caso de los Yanomami de Brasil, que no obstante su claro alejamiento de las sociedades modernas, lo mismo que todos, son globalizados por los riesgos producidos por las alteraciones al medio ambiente. El calentamiento global, la deforestación, la contaminación del agua, etc., les afecta al igual que aquellos que forman parte de la élite global, aunque, según se ve, en distintos grados, Pero también cabe la posibilidad de experimentar estos riesgos de manera invisible, un ejemplo de ellos

---

<sup>19</sup> Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 41

<sup>20</sup> Beck, Ulrich, “¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización”, *op. cit.*, p. 50.

es que “el Consejo de Expertos en Cuestiones Relativas al Medio Ambiente constata en su informe que <en la leche materna a menudo se ha encontrado beta-hexaclorociclohexano, hexaclorobenzol y DDT en unas concentraciones excesivas”<sup>21</sup>

## **b) Territorio y globalización**

Durante miles de años el territorio estuvo fuertemente relacionado a cualquier tipo de actividad humana. El hombre no era posible de ser entendido sin un vínculo espacial determinado. Para Zygmunt Bauman “a lo largo de toda época, el territorio fue siempre el recurso máspreciado, el premio mayor de toda lucha por el poder, la marca que distinguía a los vencedores y los vencidos”<sup>22</sup>, aunque, y no menos importante, también significo una fuente de identidad y sociabilidad.

Empero, en la modernidad tardía de Beck el espacio físico adquiere nuevos significados y formas de influir en la vida de los sujetos, muchas veces distantes y contradictorios unos de otros. Así, verbigracia, la globalización de la élite se identifica, entre otras cosas, por su movilidad –y la de su capital<sup>23</sup>- que no sólo es física, sino también virtual; hecho que les permite sustraerse de situaciones difíciles o incómodas ligadas a espacios geográficos concretos.

---

<sup>21</sup> *íbidem*, p. 31

<sup>22</sup> Bauman, Zygmunt, *La sociedad sitiada*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 114.

<sup>23</sup> Un ejemplo de ello son los 1,210 millones de dólares que se mueven diariamente en los mercados de divisas. En 1989 eran solamente 590 millones. Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización-antiglobalización*, paidós, Barcelona, 2006, pp. 61-62.



Este reducido grupo de personas que según Joseph Stiglitz puede contarse en quince fortunas que superan con su patrimonio “el PIB del total del conjunto de África Subsahariana”<sup>24</sup> y:

[...] gracias a la movilidad de sus recursos que ahora son líquidos, no enfrentan límites suficientemente reales –sólidos, rígidos, resistentes- como para someterse a su ley. Los únicos límites capaces de hacerse sentir y respetar serían los que el poder administrativo impusiera sobre la libertad de movimientos del capital y el dinero. Pero esos límites son escasos, y los pocos que restan sufren tremendas presiones para que se los borre o elimine.<sup>25</sup>

Estas elites, que a decir del mismo autor, concentran un aproximado del 80% de los recursos mundiales, como es de suponerse, tienen la facultad de definir la política económica mundial, afectando con ello a millones de personas con las cuales se sienten poco o nada identificadas, pues estas élites “han perdido el contacto con el pueblo. El carácter irreal, artificial, de nuestra política, refleja su aislamiento de la vida corriente [...]”<sup>26</sup>. El territorio ya no es para ellos algo que los ligue a una comunidad, pues aunque compartan un área, ésta ha de ser ‘blindada’ por espacios prohibitorios:

[...] diseñados para interceptar y rechazar o filtrar a los que aspiran a usarlos (...) no tienen más finalidad que convertir la extraterritorialidad social de la nueva elite supralocal en aislamiento físico, corporal, de la localidad. Asimismo, le dan el último

---

<sup>24</sup> Citado en Ramonet, Ignacio, *op. cit.*, p. 19.

<sup>25</sup> Bauman, Zygmunt, “*La globalización. Consecuencias humanas*”, *op. cit.*, p. 19.

<sup>26</sup> Lash, Christopher, *La rebelión de las élites y la traición a la democracia*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 13.

toque a la desintegración de las formas locales de solidaridad y vida comunitaria. Las elites aseguran su extraterritorialidad de la manera más material: la inaccesibilidad física a cualquiera que no esté provisto del permiso de ingreso<sup>27</sup>.

Por su parte, en contraposición a la elite global, encontramos la territorialidad a la que tienen que sujetarse los estados y, aún, la mayoría de la población mundial: leyes locales, problemas locales, 'soluciones' locales. Estas personas estrechamente ligadas a un espacio físico resienten los efectos de la globalización de una forma muy diferente: en la violencia física y delincuencia, en la flexibilidad laboral y en la imposibilidad del Estado de proporcionarles seguridad y certidumbre, así como en la presión ejercida por el mercado para impulsar el consumo en ellos. En estas personas recaen todo tipo de vicisitudes ligadas a una superficie espacial como son los desastres naturales o, en palabras de Bauman, la incertidumbre que les toca vienen bajo la forma de enfermedades, crímenes y calles infestadas por droga (eso si les toca vivir en Washigton DC), o de una lenta muerte por desnutrición (si viven en Sudán)".<sup>28</sup> Para ellos el territorio aún representa un destino inexorable, aún antes de nacer, pues cifras aterradoras señalan que en pleno siglo XXI "una mujer africana embarazada, es 180 veces más susceptible de morir que una mujer de Europa occidental en las mismas condiciones".<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Bauman, Zygmunt, "La globalización. Consecuencias humanas", *op. cit.*, p. 31

<sup>28</sup> Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 186.

<sup>29</sup> Centro de información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. *Cifras y datos para pensar. Situación actual de la mujer en el mundo*. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/>

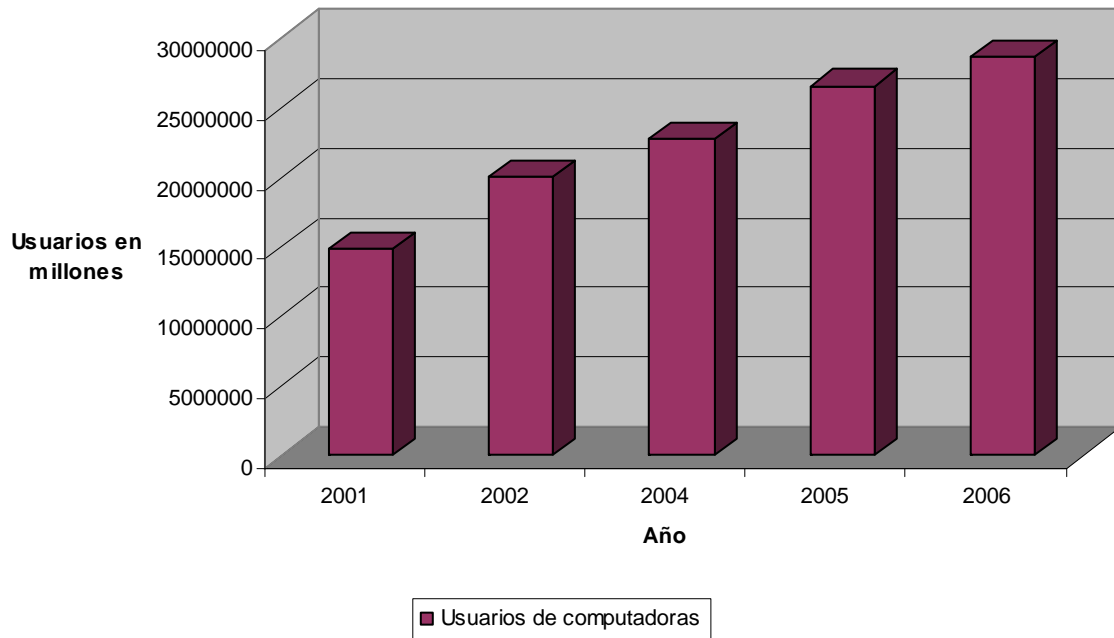
### **c) Tecnología**

En 1873 Julio Verne concluía su obra *La vuelta al mundo en ochenta días*. Aquellas ideas innovadoras seducían, seguramente, por la duda que llegaban a inspirar en la mente de los lectores sobre la posibilidad de dichos eventos.

Hoy en día, a menos de doscientos años de los escritos de Verne encontramos que la realidad ha superado aquellas, sus 'fantasías'. Ello debido a los avances tecnológicos que, entre otras muchas cosas, han venido a revolucionar de manera radical la percepción que se tenía sobre el tiempo y el espacio, pues en la era global que nos ocupa no sólo es posible, sino que es común, desplazarnos grandes distancias en tiempos relativamente cortos; sostener una "charla" con alguien que físicamente se encuentra a cientos de kilómetros de nosotros, es posible saber lo que ocurre del otro lado del mundo de manera simultánea e incluso, si así lo deseamos, "solidarizarnos" en situaciones difíciles como pueden ser los desastres naturales, tal y como sucedió con las devastaciones ocasionadas por el huracán Katrina, en donde los perjudicados recibieron ayuda de todo el mundo. Pero los avances tecnológicos también permiten, hay quienes así lo sostienen, enamorarse sin necesidad de los encuentros cara a cara en otros tiempos indispensables.

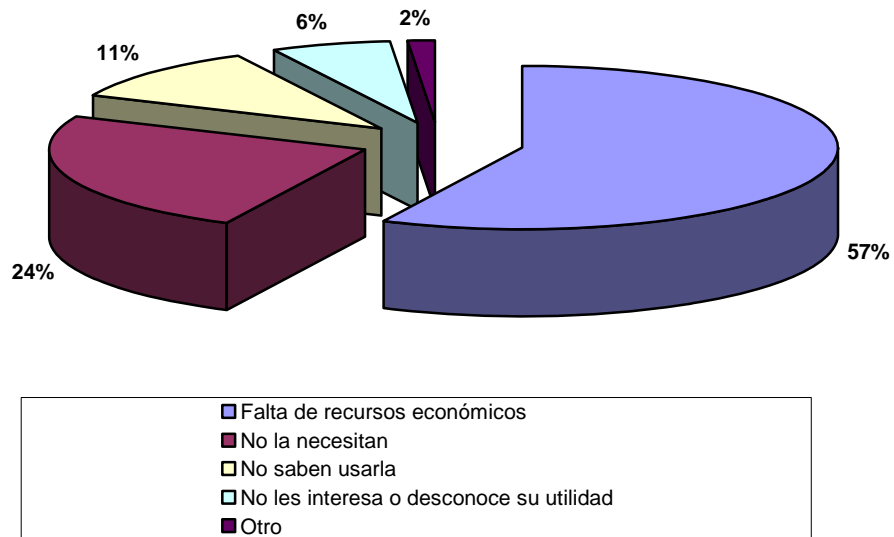
En nuestro país la forma más común de acceder a esas otras realidades es a través de la radio y la televisión, pues más del 90% de los hogares cuentan con estos bienes, así como periódicos escritos. Sin embargo, el mundo virtual es aún desconocido para la mayoría de la población, pues según cifras del Instituto Mexicano de Estadística, Geografía e informática, tan sólo un 20.5% cuenta con una computadora en su hogar, aunque un 30% sea usuario de ellas.

**Usuarios de computadoras 2001-2006**



**INEGI.** Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de Información en los Hogares,

**Principales razones por las que los hogares no cuentan con computadora, 2006**



**INEGI.** Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de Información en los Hogares.

Hasta ahora se han identificado, *grosso modo*, algunas de las formas en las que se hace presente la globalización. Es tiempo de analizar una causa, aunque también consecuencia de muchas de las variaciones acontecidas en los últimos tiempos, a saber: la transformación y debilitamiento de la soberanía estatal.

#### **1. 4. Soberanía Estatal**

Para Mefistófeles el trabajo del pensamiento se asemeja al de un telar: *“cierto que el tejido del pensar es como un telar, donde un impulso mueve a la vez mil hilos: se dispara la lanzadera y va de un lado a otro y un solo golpe trama los mil hilos”,*<sup>30</sup> pues bien, este ejemplo bien podría servirnos para explicar la globalización y sus consecuencias, ya que un solo movimiento determina y sobredetermina a otros más, así por ejemplo, el debilitamiento de la soberanía estatal transforma las esferas laboral y económica, las cuales a su vez influyen y alteran la esfera familiar y personal de los sujetos. Es de este modo, que uno de los puntos nodales necesarios de explicar ante el fenómeno de la globalización, es el del papel del Estado-nación, así como la entrada de nuevos actores a la palestra pública, pues, según las definiciones vistas, la globalización mucho o todo tienen que ver con estos acontecimientos. Expliquemos por qué.

Uno de los actores primordiales del mundo moderno sin lugar a duda fue el Estado-nación, en tanto se configuró como la institución política por excelencia y cuya característica principal fue la soberanía, que incorporaba a éste “[...] una pretensión espacial del legítimo derecho del poder político sobre un dominio

---

<sup>30</sup> Goethe, Johanh. *Fausto*. Barcelona. RBA editores, 1994, p. 55.

circunscrito, es decir, un derecho a la dominación exclusiva en un territorio delimitado.”<sup>31</sup>

La existencia de esta figura estatal fue determinante en las distintas esferas que conforman el entramado social porque el Estado “[...] reclamaba el derecho legítimo – y poseía los recursos para ello- de formular e imponer las reglas y normas a las que estaba sujeta la administración de los asuntos en un territorio dado; reglas y normas que –se esperaba- transformarían la contingencia en determinación, la ambivalencia en *Eindeutigkeit*, el azar en regularidad”<sup>32</sup>, pues en tanto el Estado fue por mucho tiempo el encargado de dirigir la política económica, de administrar los recursos públicos, de dar respuesta a las demandas y exigencias sociales y dirigir la política exterior, se podía hablar de una certidumbre que penetraba en la vida de los habitantes, ya sea a manera de identidad nacional, empleo, políticas públicas, seguridad social, entre otras muchas formas.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX se observa una transformación en la soberanía y, por ende, en el Estado-nación, hecho que devendría en cambios sociales, políticos, económicos, individuales, etc. Estos cambios refieren al hecho de que:

Junto a la soberanía, la política ha perdido espacios y funciones vitales en su quehacer tradicional. La modernización ha implicado diferenciación, y lo que anteriormente fue terreno natural de la

---

<sup>31</sup> Held, David y McGrew, Anthony, “Globalización-Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial” *op. cit.*, p. 22. “La soberanía en el pensamiento de Bodin, es la característica definitoria o constitutiva del poder del Estado”. Held, David, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 62.

<sup>32</sup> Bauman, Zygmunt, “La globalización. Consecuencias humanas”, *op. cit.*, p. 82

política, hoy le está vetado. Políticas de empleo y salarios, por ejemplo, ya no caen en el terreno de la política sino del mercado, de las inversiones y de la competitividad [...]»<sup>33</sup>

Este suceso se explica con el ‘empoderamiento’ de actores internacionales (FMI, BM, ONU, por mencionar algunos) que ante los enfrentamientos bélicos intentan limitar a los estados por medio de tratados internacionales dotados de poder efectivo otorgado por ellos. Asimismo, se observan actores privados como empresas transnacionales extraterritoriales.

Estos actores se caracterizan hoy en día, por su capacidad y la de su capital financiero de fluir de manera vertiginosa y sin trabas, superando al Estado-nación, todavía estático, lo mismo que sus leyes, reglamentos y sanciones. Susan Strange dirá al respecto que:

[...] aunque las empresas transnacionales no han superado a los gobiernos de los estados, sin duda se han hecho con algunas de sus parcelas de poder. Es cada vez mayor la autoridad que ejercen en paralelo a la de los gobiernos, en materia de dirección económica con respecto a la localización de la industria y de la inversión, a la orientación de la innovación tecnológica, a la gestión de las relaciones laborales y a la imposición fiscal sobre los beneficios<sup>34</sup>.

Un ejemplo de lo anterior es el incremento acelerado de empresas multinacionales, así como la cantidad de poder económico con que cuentan: “en los años setenta el número de sociedades multinacionales no pasaba de unos

---

<sup>33</sup> Pérez Fernández del Castillo, Germán, *Modernización y Desencanto Los efectos de la modernización mexicana en la subjetividad y la gobernabilidad*, México, Porrúa, 2008.

<sup>34</sup> Strange, Susan, *La retirada del Estado. La difusión del poder en la economía mundial*, Barcelona, Icaria editorial, 2003, p. 101

centenares; hoy sobrepasa las 40,000. Y si se considera la cifra de negocios global de las 200 principales empresas del planeta, su monto representa más de un cuarto de la actividad económica mundial; sin embargo, estas 200 firmas emplean menos del 0,75% de la mano de obra planetaria”.<sup>35</sup> De lo mismo nos habla el hecho de que “la cifra de negocios de General Motors es comparada al Producto Interno Bruto (PIB) de Dinamarca; la de ExxonMobil es supera el PIB de Australia. Cada una de las 100 empresas globales principales vende más de lo que exporta cada uno de los 120 países más pobres. Y las 23 empresas más poderosas del globo venden más que ciertos «gigantes» del sur tales como la India, Brasil, Indonesia, o México. Estas grandes empresas controlan el 70% del comercio mundial.”<sup>36</sup>

Lo que se observa en realidad es que el capitalismo, que necesitó en sus orígenes del Estado para establecer reglamento útiles a la lógica liberal capitalista, hoy ha desembocado en una de las armas más peligrosas y con mayor efectividad para la soberanía estatal. Así pues, ante este panorama, Zygmunt Bauman concluirá que “los Estados débiles son justamente lo que necesita en Nuevo Orden Mundial, que con frecuencia se parece a un nuevo *desorden* mundial, para sustentarse y reproducirse. Es fácil reducir un cuasi Estado débil a la función (útil) de una estación de policía local, capaz de asegurar el mínimo de orden necesario para los negocios, pero sin despertar temores de que pueda limitar la libertad de las compañías globales”.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Ramonet, Ignacio, *op. cit.*, p. 16

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>37</sup> Bauman, Zygmunt, “La globalización. Consecuencias humanas”, *op. cit.*, p. 92



Aunque, esta situación lo mismo que otras, varía en intensidad de un estado a otro, ya que en tanto los estados desarrollados se caracterizan por su capacidad de influir en los asuntos públicos y hacer frente a los poderes no estatales, los países en desarrollo se identifican por su soberanía cada vez más mermada. Hecho que derivó de las políticas neoliberales, recomendadas en su mayoría por organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional con el 'propósito' de hacer más eficaz y eficiente el sistema económico. Entre las modificaciones más destacadas se encuentran:

- I. La liberación del comercio exterior, del sistema financiero y de la inversión extranjera.
- II. La orientación de la economía hacia los mercados externos.
- III. La privatización de las empresas públicas
- IV. La desregulación de las actividades económicas.
- V. La estricta disciplina fiscal.
- VI. Una reforma tributaria orientada a la reducción de las tasas en los impuestos directos y descansar, para la recaudación, en los impuestos indirectos [...] <sup>38</sup>

México, como es de suponerse, pertenece al grupo de estados que en la década de los ochenta y ante el triunfo de las políticas neoliberales dan un viraje radical a su forma de conducirse.

---

<sup>38</sup> Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM-Facultad de Economía, 2007, pp. 625-626.

Se abandona así el proyecto de nación nacido por los ideales revolucionarios. Aquél que vislumbró el bienestar de la sociedad mexicana como un objetivo siempre inacabado en el que el Estado –benefactor- tenía a su cargo la procuración de los derechos sociales, además del crecimiento económico y la consecuente distribución. Se renuncia, pues, al “modelo de desarrollo que México venía siguiendo durante décadas y que se apoyaba en la intensa y extensa participación del Estado en la economía que procuraba la justicia social –y- que protegía a la producción nacional [...] por otro modelo de desarrollo [...] que buscaba descansar en el libre juego de las fuerzas del mercado [...] con una cada vez menor participación del Estado.”<sup>39</sup> Este cambio en las funciones sustantivas del Estado y en sus posibilidades de acción efectiva sobre distintos problemas sociales, representa para muchos la llegada de la globalización a México.

Algunas de las acciones que nos habla de este redimensionamiento del Estado mexicano son:

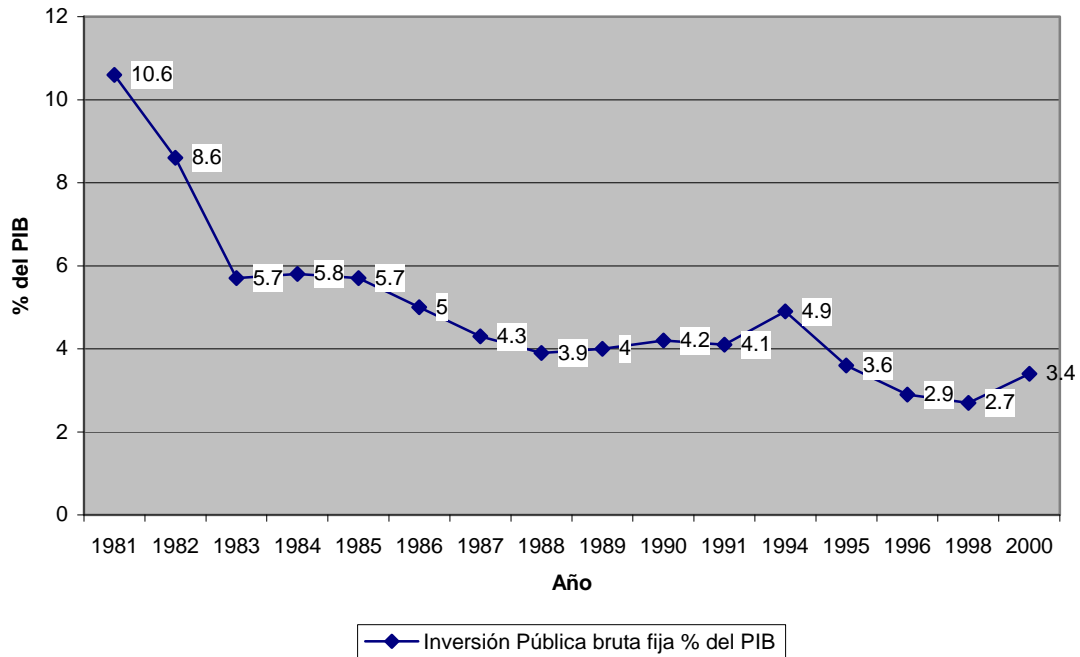
- Las desmesuradas y apresuradas privatizaciones de las empresas públicas que se cuentan en más de mil doscientas en tan sólo doce años.
- La disminución del gasto público: “En 1983 el gasto público se reduce, en términos reales, más de 17% en comparación con el año anterior. En 1985, la reducción es de 6% [...] en 1986, la reducción es de 13% y en 1988 de más de 10%”.<sup>40</sup>
- La apertura comercial que se hace evidente en el gobierno de Miguel de la Madrid y se profundiza con Salinas de Gortari.

---

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 628.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 638.

Inversión Pública bruta fija % del PIB



Este cambio de rumbo no trajo, sin embargo, los resultados esperados. El aumento de la desigualdad en los últimos años dan testimonio de ello. Ni qué decir del incremento de desempleados, lo mismo que de los índices de inflación que atentan contra el acceso a los bienes de consumo básicos. Ciertamente, la apertura a medios tecnológicos y a los mercados mundiales se ha incrementado, no así los beneficios.

### Indicadores de ajuste económico<sup>41</sup>

año	PIB por persona Tasa media de crecimiento %	Precios al consumidor variación anual promedio %	Tipo de cambio pesos por dólar al final del periodo
1971-1976	3.0	12.6	19.95
1977-1982	3.	29.4	148.50
1983-1988	-2.1	90.5	2 284
1989-1994	1.9	16.7	4 070
1995-2000	1.7	21.6	9 600

---

<sup>41</sup> *Íbidem*, pp. 612-646.

## 2. INCERTIDUMBRE

*“Nadie puede predecir qué será de lo que es, pero tampoco nadie puede soportar fácilmente esa imposibilidad.”*

-Zygmunt Bauman-

*“Cuando patinamos sobre hielo quebradizo, nuestra seguridad depende de nuestra velocidad.”*

-Ralph Waldo Emerson, *on prudence*-

Este breve recorrido da inicio con el recuerdo de uno de los pasajes más conmovedores que la literatura cuenta en su haber: aquél en el que la criatura creada por el Dr. Frankenstein, luego de sus muchos y fracasados intentos por formar parte de una comunidad, exige a su ‘progenitor’ la creación de una compañera a su imagen y semejanza.

En aquella escena la criatura aceptaba con resignación que, pese a todos sus esfuerzos, nunca lograría ser hombre entre los hombres. ¿Qué era aquello que se lo impedía? Aceptación. Formar parte de una comunidad, es decir, ser reconocido, tener un nombre, una identidad.

En efecto, la identidad no se reduce a un nombre propio, pero es un buen comienzo, pues a partir de éste, por principio, nos podemos diferenciar de los demás, pero también pertenecer a ellos. La primera pieza de un rompecabezas que nos es desconocido y cuyo nombre es identidad, ha sido puesta sobre la

mesa. Esta pieza es el reconocimiento, las demás son las formas en que nos reconocen, las cuales, no sólo son múltiples y variadas, sino que las posibles combinaciones se antojan infinitas. En todas ellas, sin embargo, la participación de los otros es determinante, pues “después de todo, el peliagudo meollo de la identidad, la contestación a la pregunta ‘¿quién soy yo?’ y, lo que es todavía más importante, la credibilidad continuada de cualquiera que sea la respuesta que se dé a semejante pregunta, no se puede formular a menos que no se haga referencia a los vínculos que conectan al ser con otra gente y se asuma que dichos vínculos permanecen estables y se puede confiar en ellos con el paso del tiempo.”<sup>49</sup>

Hasta aquí la sentencia aristotélica es vigente:

Si el individuo no puede de por sí bastarse a sí mismo, deberá estar con el todo político en la misma relación que las otras partes lo están con su respectivo todo. El que sea incapaz de entrar en esta participación común o que, a causa de su propia suficiencia, no necesite de ella, no es más parte de la ciudad, sino una bestia o un dios.<sup>50</sup>

Ahora veamos la forma en que éste argumento nos incumbe, pues carecería de importancia si nos fuera ajeno. Para ello pensemos que desde nuestro nacimiento nos encontramos inmersos en una sociedad y asumimos un rol, mejor dicho varios, de inmediato: el de hijo, hermano, nieto, sobrino [...] Pero esos roles que se podrían pensar inherentes a uno, son otorgados por los demás. Se diría

---

<sup>49</sup> Bauman, Zygmunt, *Identidad*, Buenos Aires, Losada, 2005, p. 146

<sup>50</sup> Aristóteles, *La política*, México, Porrúa, 2000, p. 159.

entonces que somos una construcción de otros a los que nosotros mismos construimos. Ese simple y complejo hecho, ambas cosas a la vez, nos permite encontrar una respuesta a la eterna pregunta: ¿quién soy?

Y no importa, a decir verdad, cuál sea la respuesta, lo que importa es que ésta significa por sí misma una certidumbre en nuestras vidas, pero además, si los referentes que nos permitieron llegar a ella se piensan sólidos, esa certidumbre trascenderá el presente. Por el contrario, si los referentes acontecen débiles, la única certeza a la que podemos aspirar es la del cambio, e incluso ésta se vería opacada por el cuándo.

Lo anterior se liga estrechamente con la globalización, en tanto que ésta ha transformado la lógica con la que operó por mucho tiempo la identidad. Pensemos por ejemplo en el siglo XVIII. Imaginemos a un alfarero, hijo de un alfarero, padre de cinco hijos y empleado, por el momento, de un, mejor dicho, varios hombres que requieren de sus servicios. El hombre se despierta con los primeros rayos del sol y duerme con su ocaso, no sin antes haber dedicado el día a su oficio. Seguramente, tendrá en mente, antes de disponerse a dormir, los deberes que le aguardan no al día siguiente, sino la semana, el mes, el año o los años subsecuentes. Esa era su certeza. La de la continuidad.

Hoy en día, en el moderno mundo líquido, esta idea de continuidad es cada vez menos una realidad:

Primero porque el actual capitalismo impide hacernos de prácticas ya sean laborales o personales, sólidas y permanentes, ya que en la modernidad líquida “las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en hábitos y en una rutina determinados. La liquidez de la

vida y de la sociedad se alimentan y refuerzan mutuamente. La modernidad líquida, como la sociedad moderna líquida, no pueden mantener su forma ni rumbo durante mucho tiempo.”<sup>51</sup>

Segundo, porque esta forma de vida líquida evita que nos forjemos identidades duraderas y bien afianzadas, pues para el mercado son más convenientes aquellas fácilmente desechables, que pueden transformarse y comenzarse, al igual que en el mito de Sísifo, una y otra vez sin haber concluido con las anteriores.

Cabe señalar que esta vertiginosidad en el vivir no es voluntaria, en muchos casos ni siquiera conciente, aunque sí determinante, ya que trastoca las distintas esferas en que nos desenvolvemos. La flexibilidad laboral, la metamorfosis de la familia tradicional y el individualismo se identifican como fuertes catalizadores de las identidades ‘plásticas’.

## **2.1. Flexibilidad laboral**

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, Emile Durkheim definía a la sociedad como un conjunto de elementos interdependientes.

La actividad laboral fue por mucho tiempo un ejemplo de lo dicho, pues el obrero, no obstante su condición de explotado, era una figura indispensable en el proceso de producción. La relación con el dueño del capital era dicotómica, pero inevitable. Hoy, por el contrario, en el mundo existen y sobreviven miles de personas que son indispensables para el sistema capitalista.

---

<sup>51</sup> Bauman, Zygmunt, *Vida líquida*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 9.



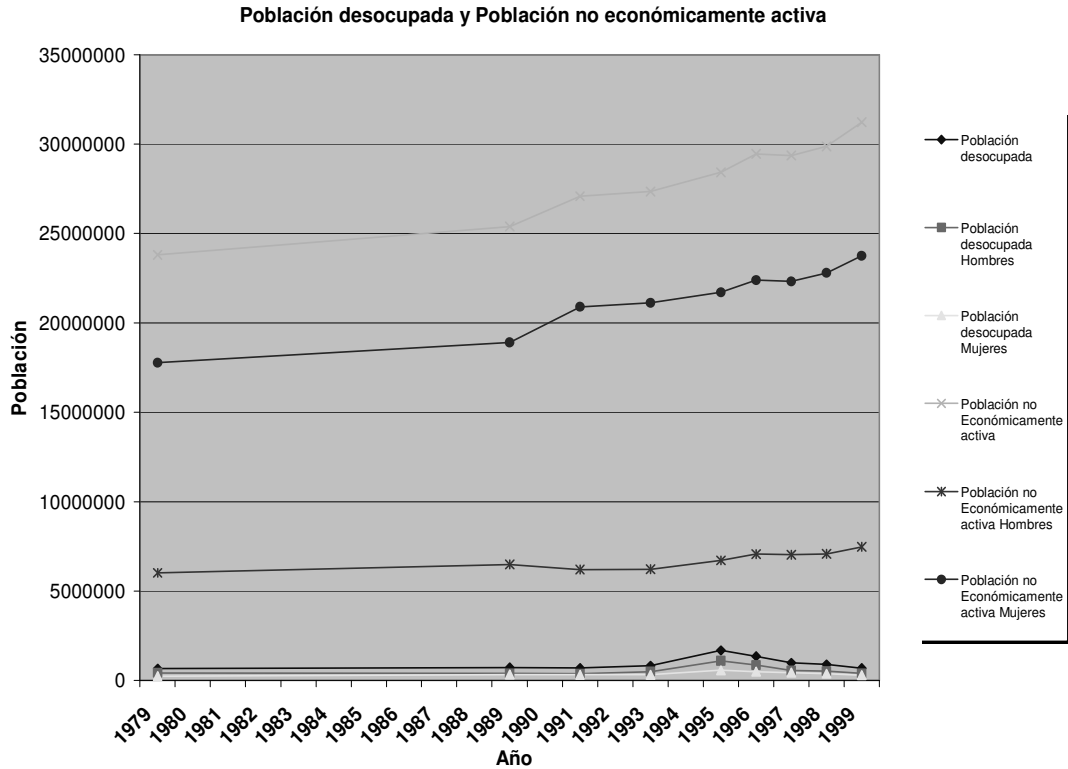
Robert Castel los llama supernumerarios y se caracterizan no sólo por su incapacidad de acceder a la sociedad de consumo en que nos encontramos inmersos, sino por ser ‘desprendidos’ de la identidad, así como de la posibilidad de pertenencia que en otros tiempos otorgaba la actividad productiva, en tanto se entendía a ésta no como una “relación técnica de producción, sino como un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social”<sup>52</sup>, pues siguiendo el planteamiento del autor de *la metamorfosis de la cuestión social*, el trabajo era una zona de ‘cohesión social’, es decir, un espacio que estimulaba la pertenencia de los individuos a una comunidad determinada, incentivaba la participación política y social, lo mismo que la autoprotección de esta colectividad y los individuos que la conformaban. Recordemos que fueron estas asociaciones laborales las que a lo largo de los siglos XIX y XX no sólo lograron, sino expandieron muchos derechos sociales, como la seguridad social, el derecho a huelga o el reparto de utilidades en todo el mundo, no pocas veces, a costa de la vida y la libertad de muchos asalariados.

Así pues, si se acepta esta tesis de que el empleo es fuente de sociabilidad, de manera deductiva se tendría que la ausencia de éste produciría “exclusión, o más bien [...] la desafiliación [...]”<sup>53</sup> que es la no pertenencia y la ausencia de una identidad laboral. Hecho que se observa cada vez con mayor frecuencia. En México por ejemplo, de 1979 a 1999 se observa un incremento tanto en la población desocupada, como en la no económicamente activa.

---

<sup>52</sup> Castel, Robert, *la metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, p. 16,

<sup>53</sup> *Idem.*



**Gráfico 1.** INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*, Población de 14 años y más, México, INEGI, 2000.

Pero esta sólo es una de las muchas transformaciones que ha sufrido la actividad productiva. Profundicemos en otras:

Por mucho tiempo, el trabajo fue sinónimo de explotación. El asalariado estaba considerado en la estructura social de clases en la base de la pirámide, pues su única posesión era su fuerza de trabajo y la tenía que alquilar. Hoy en día las cosas han cambiado, de tal suerte que el trabajo representa más una bendición que una condena, esto dado los índices cada vez mayores de desempleados en el mundo: “Hans Peter Martin y Harald Schumann, especialistas en economía de *Der Spiegel*, calculan que, si continúa la tendencia actual, el 20%

de la potencial fuerza laboral global bastará para mantener en marcha la economía (sea lo que sea que signifique), hecho que reducirá al otro 80% de la población laboral del mundo a la categoría de económicamente redundante.”<sup>54</sup>

Esto se debe a que en el moderno mundo líquido las fuentes de producción ayudadas por la tecnología, incrementan sus ingresos mientras disminuyen su necesidad de fuerza de trabajo. A continuación tres ejemplos de ello: El día 9 [marzo de 1996], Sony anuncia la eliminación de 17 000 puestos; su cotización aumenta ese día 8.41 puntos y al siguiente 4.11; el día 11 Alcatel, con 15 000 millones de francos de ganancias, anuncia 12 000 despidos, con los cuales suma 30 000 en cuatro años”.<sup>55</sup> “El 9 de septiembre de 1999, [...] la firma Michelin anunció que sus ganancias habían aumentado 17%, o sea, casi 2,000 millones de francos, durante el primer semestre de 1999, y que las perspectivas eran favorables; al mismo tiempo anunció el despido de 7,500 empleados, la décima parte de su plantel, gradualmente durante los tres años siguientes. Ese día el precio de sus acciones en la Bolsa aumentó 10.56% y al día siguiente 12.53%”.<sup>56</sup>

Empero, esta situación no es el fin de la historia llamada flexibilidad laboral, sino su comienzo, pues en tanto el número de empleos disponibles disminuye y el de parados aumenta, las exigencias para ocupar un puesto laboral se acrecientan. El resultado es un mayor número de desempleados, cada vez más y mejor preparados en la expectativa de encontrar una actividad en qué desempeñarse, aunque a sabiendas de que ésta no será definitiva, ni ofrecerá las ventajas de la seguridad social. Al menos, eso se deduce si tomamos en cuenta que “hoy en el

---

<sup>54</sup>, Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, Buenos Aires, FCE, 2001, p. 28

<sup>55</sup> Forrester, Viviane, *Una dictadura extraña*, México, FCE, 2004, pp. 9-10

<sup>56</sup> *Íbidem*, p, 73

mundo 7 de cada 10 empleos que se crean son informales”<sup>57</sup>, o que “el número de puestos de trabajo a tiempo parcial se ha duplicado desde 1980 y ahora constituyen una cuarta parte de los trabajos disponibles”<sup>58</sup>.

Lo anterior obliga a este dilatado grupo de ‘indispensables’ a cambiar una y otra vez su oficio o profesión, los obliga a aprender y a *desaprender*. Ambas cosas con la misma facilidad, pues en la modernidad líquida “se ejerce presión para deshacer los hábitos del trabajo permanente, cotidiano, constante y regular [...]. La estrategia preferida es que los trabajadores *olviden*, no *aprendan* todo aquello que debía enseñarles la ética del trabajo en la edad de oro de la industria moderna. El trabajo verdaderamente ‘flexible’ sólo se concibe si los empleos actuales y del futuro próximo pierden sus arraigados hábitos de trabajar todos los días, por turno en un lugar y con los mismos compañeros de labor [...]”.<sup>59</sup> Pero como nos dirá el autor de *La ética posmoderna*, esta flexibilidad laboral no refleja el fracaso del liberalismo, sino todo lo contrario, revela su triunfo, pues es gracias a su éxito obtenido que se hace posible la elasticidad laboral.

En México, estas situaciones se repiten de manera cada vez más frecuente ya que al igual que en otros países, por sólo mencionar un ejemplo, la tasa de ocupación a tiempo parcial, así como la de desocupación van a la alza.

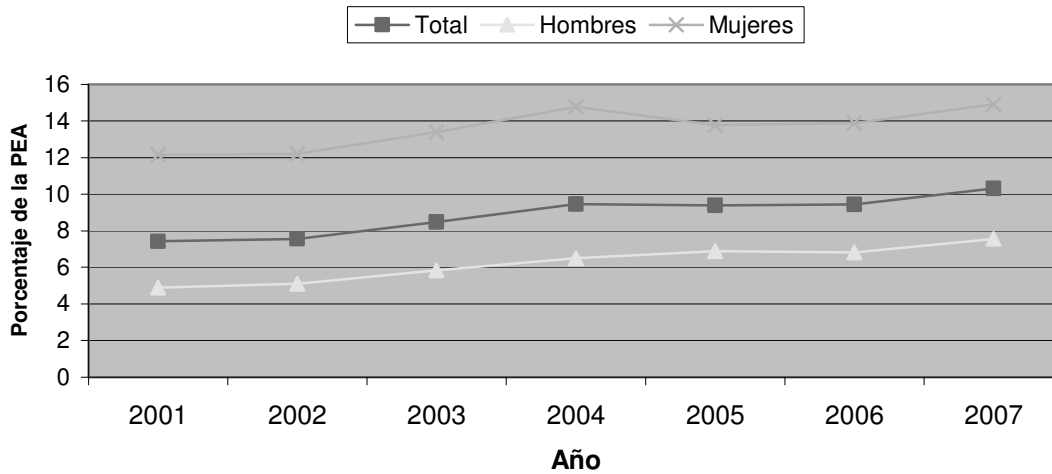
---

<sup>57</sup> Caracciolo Basco, Mercedes y Foti Laxalde, María del Pilar, *Economía Solidaria y Capital Social: Contribuciones al desarrollo local*, Buenos Aires, Paidós, 2003, pp. 120-121.

<sup>58</sup> Lash, Christopher, *La rebelión de las élites y la traición a la democracia*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 36

<sup>59</sup> Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999, p. 146

**Tasa de ocupación parcial y desocupación trimestral (TOPD1), serie unificada 2001-2007**



**Gráfico 2.** Instituto Mexicano de Seguro Social<sup>60</sup>

A continuación una confirmación de lo anterior.

La desocupación abierta afectó a casi un millón 550 mil personas en el primer trimestre de este año, confirmó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). En este nivel, el número de habitantes en busca de empleo, sin encontrarlo, alcanza una dimensión 153 por ciento superior a la que tuvo al inicio del gobierno del presidente Vicente Fox Quezada [...] En el curso de esta administración gubernamental, la población desocupada con estudios de nivel medio superior y superior se ha elevado en 119 por ciento, al pasar de 229 mil 619, en el cuarto trimestre de 2000, a 502 mil 717 en el primer trimestre del último año del gobierno que ofreció crear anualmente un millón de empleos durante su sexenio [...] De acuerdo con los informes oficiales la PEA aumentó en 3.6 millones de personas, de las cuales 936 mil, más una cuarta parte, no encuentran una sola oportunidad de empleo formal o informal [...]. En la estrechez de la oferta de trabajo, las grandes empresas han

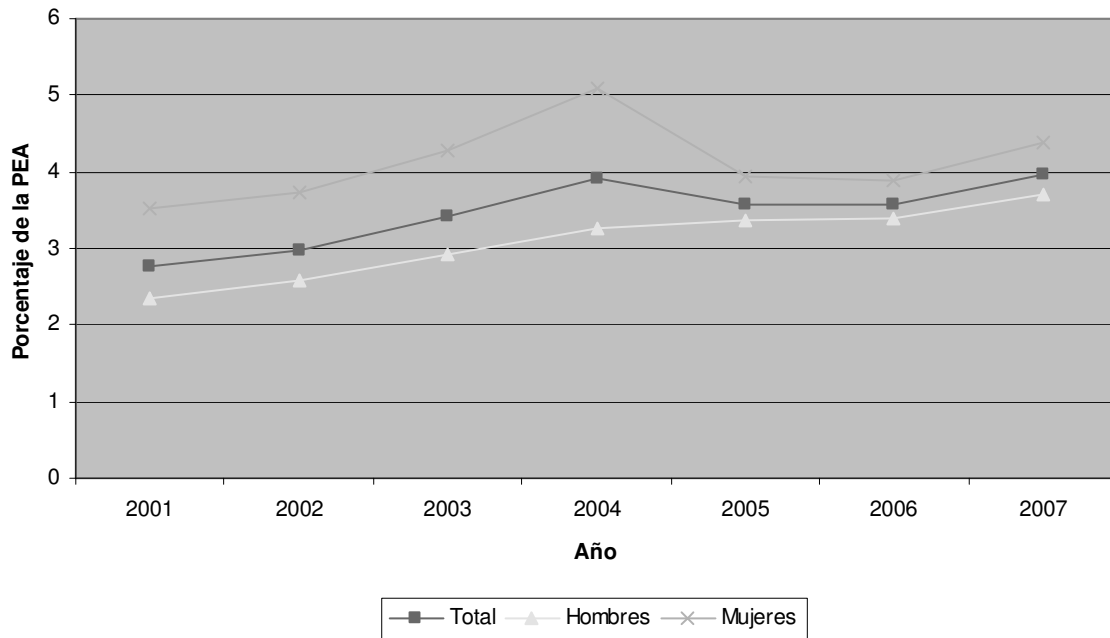
tenido mucho que ver y no en poco por las precarias condiciones salariales y contractuales ofrecidos al personal en potencia. Hace poco más de cinco años, los grandes establecimientos daban ocupación a 8 millones 975 mil 346 trabajadores. En el primer trimestre de 2006, este mismo tipo de empresas empleaban a 3 millones 630 mil 423 personas, un desplome ocupacional de 59.5 por ciento, que afectó a más de 5.3 millones de trabajadores. Más de 11 millones 760 mil personas, 27.8 por ciento de la población ocupada, desarrolla sus actividades en el sector informal de la economía, y casi la mitad, 17.3 millones, trabaja en micronegocios. Por entidades, el estado de México y el Distrito Federal "constituyen los mercados de trabajo más grandes del país" y en ellos se emplea a casi una cuarta parte de la población ocupada a nivel nacional<sup>61</sup>.

Y para finalizar con la situación laboral en México, el siguiente gráfico plasma la evolución de la ocupación nacional trimestral de 2001 a 2007.

---

<sup>61</sup> Zúñiga, Juan Antonio, "INEGI: hay casi un millón 550 mil personas desocupadas en México, en *La Jornada*, Miércoles 12 de mayo de 2006

Tasa de desocupación nacional trimestral, serie unificada 2001-2007



**Gráfico 3.** INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*, Población de 14 años y más, México, INEGI, 2007.

Lo anterior, no es sino una muestra de que la flexibilidad laboral no nos es ajena. Por el contrario, sus consecuencias son cada vez más evidentes en la familia, lo mismo que en los individuos, pues toda actividad laboral tiene por principio el de la subsistencia propia y de los nuestros, de tal suerte que si ésta se altera, lo mismo ocurrirá en las otras esferas. Veamos de qué manera ocurre este fenómeno.

## 2. 2. Familia e incertidumbre

En su *mundo desbocado*, Anthony Giddens señala que de todos los cambios “que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en

nuestra vida privada”<sup>62</sup>. Por tanto, aquellos que acontecen en la familia no pueden pasar desapercibidos, primero porque la familia es la primera forma de interacción que conocen los individuos; y segundo porque estas formas de relacionarse se verán manifiestas y repercutirán en el espacio público, pues es en éste en donde los sujetos se desenvuelven y ponen en práctica los valores, hábitos y costumbres aprendidos en el seno familiar.

Así pues, toda transformación ocurrida en el ámbito familiar se relaciona de manera directa con aquellas ocurridas en otros espacios como el social, cultural, político y económico. De este modo, una cultura capitalista, globalizada, democrática, consumista e individualizada, se vincula a nuevas estructuras familiares. Esto es que, el modelo tradicional o nuclear de familia es cada vez menos visible, lo mismo que la certidumbre material y afectiva que otorgaba a sus miembros.

Pero para entender estas transformaciones, es menester ahondar en el modelo tradicional o nuclear de familia, denominado así por la estructura jerárquica de padres e hijos, en la que cada miembro era poseedor de un rol bien definido: padre, proveedor de bienes materiales y, por tanto, de seguridad; madre, proveedora de afecto y cuidados, e hijos, que aseguraban la continuidad de la estirpe, además de asumir un rol económico en tanto su fuerza de trabajo era útil al hogar:

---

<sup>62</sup> Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus, 2000, p. 65



Hubo épocas en la que la división del trabajo y la distribución de los roles familiares se superponían. El niño debía unirse al *oikos* familiar, hacer un aporte a la fuerza de trabajo del taller o la granja. Y por lo tanto, en esas épocas en las que la riqueza era resultado del trabajo, la llegada de un hijo traía la esperanza de mejorar el bienestar familiar [...] No se esperaba que el trabajo brindara satisfacción y placer al trabajador: la idea de 'satisfacción laboral' todavía no había sido inventada. Y por lo tanto los hijos eran, a los ojos de todos, una excelente inversión, y bienvenidos como tal. Cuántos más, mejor. Más aún, la razón aconsejaba cubrirse de los riesgos, ya que la esperanza de vida era corta y era imposible prever si el recién nacido viviría lo suficiente para que su aporte al ingreso familiar llegara a sentirse [...].<sup>63</sup>

Hoy, por el contrario, en el mundo líquido de Bauman, observamos que este diseño que fue tierra fértil para el capitalismo, es poco funcional. En nuestros días se tiene que las fronteras que separan cada uno de estos roles se vuelven difusas. No es el hombre quien "tiene" que asumir el papel de padre, ni la mujer el de la madre, no tiene por principio que haber un padre si se hay una madre o viceversa. Los hijos, por su parte, vistos antes como un destino inexorable (era la regla y no la excepción), hoy se acercan más a lo que el autor de la *Vida líquida* denomina objetos de consumo afectivo. Un producto más que se decide adquirir o no. De ello da testimonio el número cada vez menor de hijos que se tienen no sólo en México, sino en el mundo. En el caso de nuestro país de 1960 a 2001, se tiene una disminución neta de 23.9 en la tasa de natalidad (gráfico 4). Aunque, de manera paradójica, el número de madres solteras se incrementa (gráfico 5). Sin embargo, es necesario considerar que las causas que orillan a una mujer a ser

---

<sup>63</sup> Bauman, Zygmunt, *Amor líquido*, *op. cit.*, pp. 62-63

madre soltera son múltiples y variadas. No todos los casos hacen referencia a una independencia económica voluntaria.

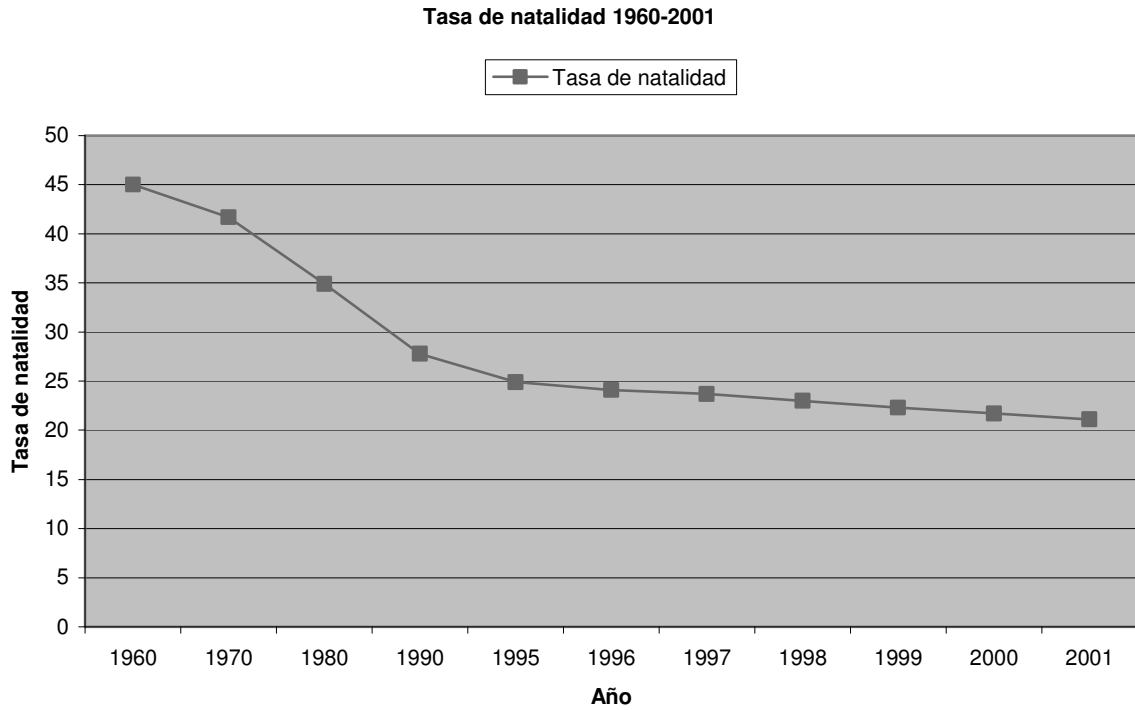
En países pobres como el nuestro, existe un desarrollo en extremo desigual en el interior de las sociedades, por lo que, lo que es cierto para un estrato social no necesariamente lo es para los demás. En los estratos más desprotegidos la mujer siempre ha trabajado. [...] Adicciones, valores machistas ancestralmente cultivados y reproducidos, falta de capacitación y de oportunidades, entre muchos elementos, refuerzan este cuadro. El hecho de que la mujer de esos estratos sea lanzada al mercado de trabajo [...] tiene poco que ver con los valores libertarios que en principio dan significado al trabajo femenino <sup>64</sup>

El hecho de que “una cuarta parte de familias en el mundo, está encabezada por mujeres, pero el 60% de los pobres del mundo sean ellas”<sup>65</sup> habla de este fenómeno.

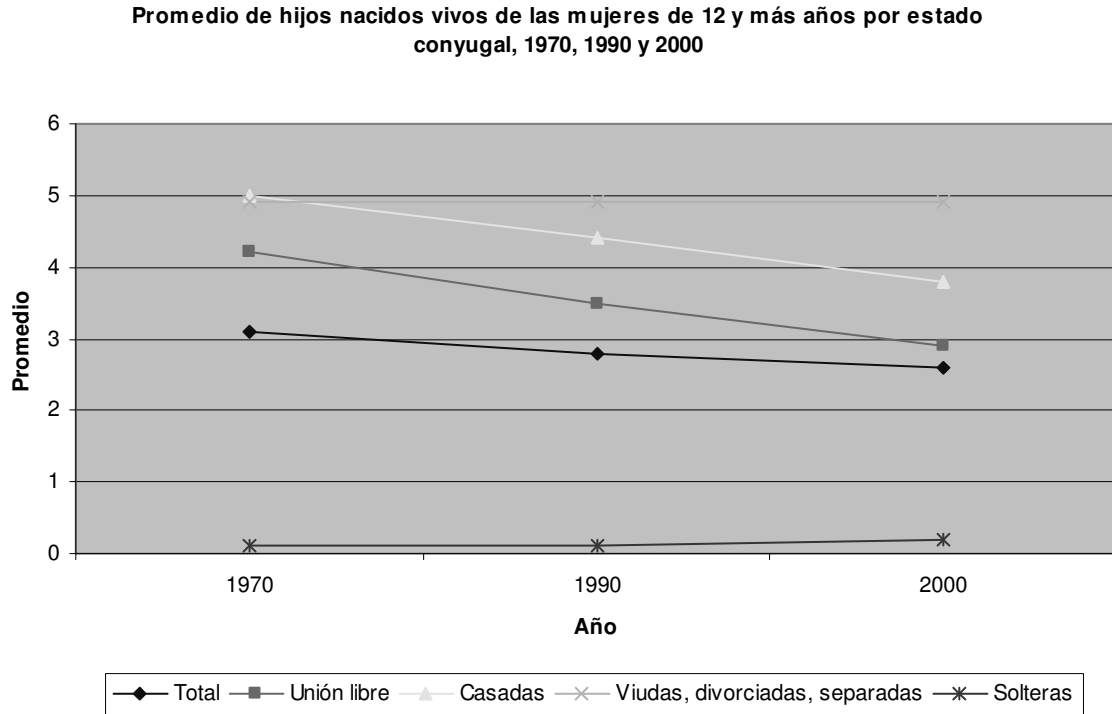
---

<sup>64</sup> Pérez Fernández del Castell, Germán, *Modernización y desencanto, Op. Cit.*, p. 78.

<sup>65</sup> Centro de información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. *Cifras y datos para pensar. Situación actual de la mujer en el mundo*. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/>



**Gráfico 4.** INEGI, *Indicadores sociodemográficos de México 1930-2000*, México, INEGI, 2000



**Gráfico 5.** INEGI, *Indicadores sociodemográficos de México 1930-2000*, México, INEGI, 2000

Enseguida se presenta la tasa de fecundidad de veinticuatro países. En ella se observa que Kenia, seguida de Guatemala, encabezan la lista con una tasa de 4.9 y 4.4, respectivamente. Japón, Italia y Alemania tienen la tasa más baja, siendo ésta de 1.3.

**Indicadores seleccionados de fecundidad por países seleccionados,  
2006**

<b>Países seleccionados</b>	<b>Tasa global de fecundidad</b>
Alemania	1.3
Argentina	2.4
Australia	1.8
Brasil	2.3
Canadá	1.5
Chile	2.0
China	1.6
Colombia	2.4
Costa Rica	1.9
Ecuador	3.2
España	1.3
Estados Unidos de América	2.0
Francia	1.9

Guatemala	4.4
India	2.9
Italia	1.3
Japón	1.3
Kenia	4.9
Marruecos	2.5
<b>México</b>	<b>2.4</b>
Perú	2.4
Reino Unido	1.8
Sudáfrica	2.8
Uruguay	2.2
Venezuela	2.7

Fuente; PRB, 2006 World population data sheet, 2007, en INEGI, *indicadores seleccionados de fecundidad y anticoncepción por países seleccionados*, México, INEGI 2006. Comprende el uso de todos los métodos anticonceptivos por mujeres de 15 a 49 años.

Pero estos cambios en la familia y en los sujetos no son producto de la generación espontánea, su origen está en el pasado y es difícilmente identificable. Sin embargo, Ulrich Beck reconoce como puntos nodales de estas nuevas realidades las transformaciones del papel de la mujer en el sistema capitalista ya que:

*Primero*; en tiempos pasados el margen de vida de la mujer sólo era “lo suficientemente largo para parir y educar el número socialmente deseado de hijos que sobrevivían, estos deberes maternos terminan hoy aproximadamente a los

45 años. El 'estar' para los hijos se ha convertido en un periodo transitorio de la vida de la mujer".<sup>66</sup> Si además se toma en cuenta que la mayoría de edad de los hijos se ha reducido a los 18 años y, por tanto, la independencia de éstos es más precipitada que en otros tiempos, se tiene que la mujer "debe" por fuerza pensar para sí. Tener a la mano uno o varios planes emergentes.

*Segundo;* "si es cierto que la maternidad sigue siendo la atadura más fuerte al tradicional rol de la mujer, entonces seguramente no puede sobrevalorarse la importancia de los métodos anticonceptivos, así como la posibilidades legales de interrumpir el embarazo [...]"<sup>67</sup> Esta oportunidad de elegir cuándo tener hijos, pero también cuántos se desean –si por principio se quieren- modifica al ente familiar, al hacerlo cuantitativamente menor de lo que en otros tiempos fue y, como resultado de lo anterior, modifica las actividades tradicionales de la mujer al hacerla libre (tiene el tiempo para hacerlo)de realizar otras labores externas al hogar.

En México, las cifras indican un incremento en el uso de métodos anticonceptivos del 30.6% en tan sólo tres décadas. Al mismo tiempo, las mujeres que afirman no usar un método anticonceptivo han disminuido en un 31.9% en el mismo periodo.

---

<sup>66</sup> Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth, *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 52.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 53.

Prevalencia de métodos anticonceptivos 1979-1997

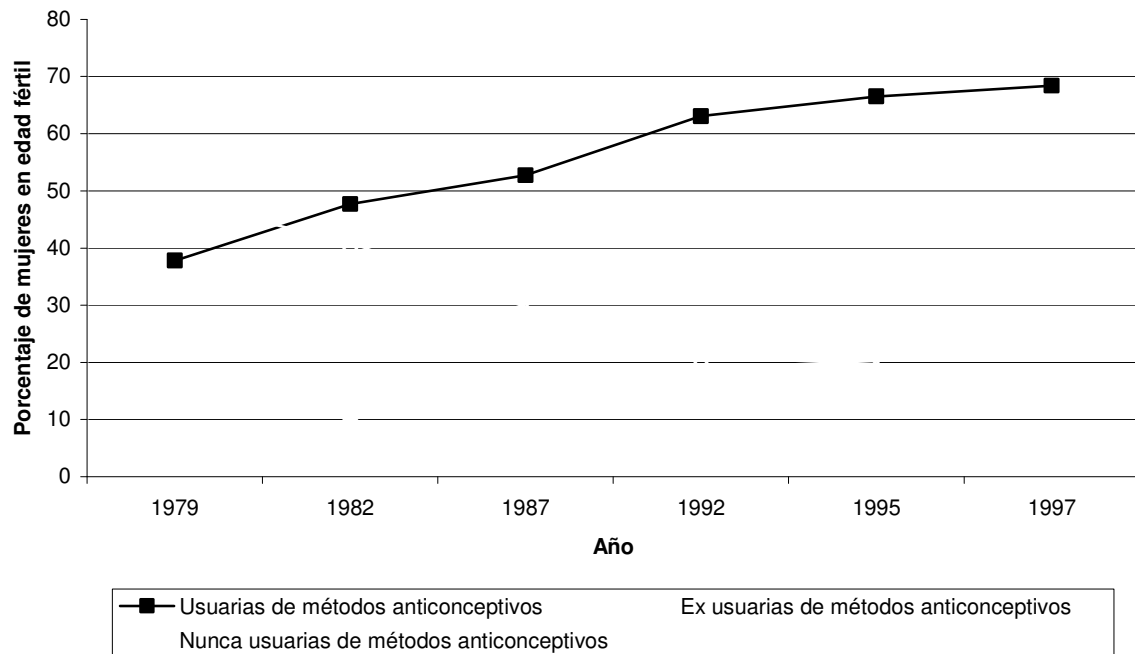


Gráfico 6: INEGI, *Indicadores sociodemográficos de México 1930-2000*, México, INEGI, 2000

Resultados similares se tienen en veinticuatro países, en donde el porcentaje de mujeres unidas en edad fértil usuarias de métodos anticonceptivos se incrementa. China (87%), Austria (85%) y Reino Unido (84%) son los países que tienen el porcentaje más alto. Kenia (39%) y Guatemala (43%) son los países con el porcentaje más bajo. Los únicos con menos del 50% en la lista.

**Indicadores seleccionados de anticoncepción por países seleccionados,  
2006**

<b>Países seleccionados</b>	<b>Porcentaje de mujeres unidas en edad fértil usuarias de métodos anticonceptivos</b>
Kenia	39
Marruecos	63
Sudáfrica	56
Argentina	<u>ND</u>
Brasil	76
Canadá	75
Chile	<u>ND</u>
Colombia	78
Costa Rica	80
Ecuador	73
Estados Unidos de América	73
Guatemala	43
<b>México</b>	<b>68</b>
Perú	71
Uruguay	<u>ND</u>
Venezuela	<u>ND</u>
China	87



India	53
Japón	56
Alemania	75
España	56
Francia	75
Italia	60
Reino Unido	84
Australia	85

Fuente; PRB, 2006 World population data sheet, 2007, en INEGI, *indicadores seleccionados de fecundidad y anticoncepción por países seleccionados*, México, INEGI 2006. Comprende el uso de todos los métodos anticonceptivos por mujeres de 15 a 49 años.

Por su parte, uno de los factores que más ha influido en la transformación del modelo tradicional de familia es el descubrimiento del placer sexual sin compromisos. La encuesta nacional de juventud 2005 señala que el inicio de las relaciones sexuales se da entre los 15 y 19 años de edad. Estos jóvenes ya viven una nueva forma de sexualidad, la que refiere más al placer que a las obligaciones.

#### **Jóvenes que han tenido relaciones sexuales, 2005**

Grupos de edad	Si	No	NC
Hombres			
12-14	0.9	99.1	0.1

15-19	33.0	67.0	0.1
20-24	77.6	22.4	0.1
25-29	88.9	10.4	0.7
Grupos de edad Mujeres			
12-14	1.0	98.5	0.6
15-19	21.9	77.8	0.4
20-24	65.8	33.2	1.0
25-29	85.3	13.2	1.5

Fuente: Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006

### Edad de la primera relación sexual, México, 2005

Grupos de edad Hombres	Antes de los 12	12-14	15-17	18-20	Después de los 20
12-14	-	99.3	-	-	-
15-19	-	11.3	68.7	-	-
20-24	0.4	3.4	50.6	39.8	6.1
25-29		5.7	44.8	36.3	8.5
Grupos de edad Mujeres	Antes de los 12	12-14	15-17	18-20	Después de los 20

edad	los 12				de los 20
Mujeres					
12-14	19.2	45.6	-	-	-
15-19	0.1	16.6	58.2	16.5	-
20-24		3.5	38.0	49.6	7.0
25-29		6.7	22.8	37.8	14.0

Fuente: Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006

Por su parte, la inserción de la mujer en el ámbito laboral ocupa un lugar importante dentro de estas transformaciones, y si bien es cierto que este fenómeno tiene diversas explicaciones que van desde el deseo de independencia y realización personal de la mujer, hasta la insuficiencia de recursos monetarios otorgados por el cónyuge, también lo es que este 'semi abandono' del hogar trae consigo una transformación en la interacción familiar: el tiempo dedicado a los hijos y al hogar en general disminuye. En este momento se hace visible la incompatibilidad de la flexibilidad laboral con la familia, pues

[...] el mercado del trabajo—en la sociedad industrial del riesgo- exige movilidad sin tener en cuenta las circunstancias personales. El matrimonio y la familia exigen lo contrario. En el modelo de mercado de la modernidad se supone la sociedad sin familias ni matrimonios. Cada cual ha de ser autónomo, libre para las exigencias del mercado, con el objetivo de asegurar su existencia económica. El sujeto del mercado

es en último término el individuo que está sólo, no obstaculizado por su pareja, el matrimonio y la familia.<sup>68</sup>

En el siguiente gráfico se observa, entre otras cosas, la evolución de la mujer en el mercado laboral.

INDICADOR	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
Población económicamente activa:	5 165 803	5 858 116	8 345 240	11 253 297	12 909 540	22 066 084	24 063 283	35 605 390	35 445 000
Población económicamente activa: Hombres	4 926 228	5 425 659	7 207 594	9 235 022	10 255 248	15 924 806	18 418 695	23 917 777	24 014 000
Población económicamente activa: Mujeres	239 575	432 457	1 137 646	2 018 275	2 654 292	6 141 278	5 644 588	11 687 613	11 431 000
Tasa bruta de participación económica	31.2	29.8	32.4	32.2	26.8	33.0	29.6	39.1	36.5

<sup>68</sup> Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 153

Tasa bruta de participación económica: Hombres	60.7	56.0	56.8	53.0	42.6	48.2	46.2	53.3	50.8
Tasa bruta de participación económica: Mujeres	2.8	4.3	8.7	11.5	11.0	18.2	13.6	25.3	23.0
Tasa neta de participación económica	46.1	45.1	49.5	51.3	43.5	50.9	43.8	55.0	50.5
Tasa neta de participación económica Hombres	92.5	86.1	88.3	85.6	70.1	75.1	69.2	76.1	71.5
Tasa neta de participación económica: Mujeres	4.1	6.5	13.1	18.1	17.6	27.8	20.0	35.1	31.3

Fuente: INEGI, *Estadísticas históricas de México*, México, INEGI, 2000

Así pues, las transformaciones en la esfera familiar no han sido aisladas, ni monocausales, como tampoco sus efectos: los avances tecnológicos, la inserción

laboral de la mujer, el reconocimiento de los derechos sexuales, han contribuido a nuevas formas de asociación familiar, así como a una flexibilización de los roles de cada uno de sus miembros.

### **2. 3. Individualización.**

En renglones anteriores se ha abordado el tema de las identidades producidas y recientemente transformadas en las esferas del trabajo y la familia. En aquellas líneas de manera implícita se llevó a la palestra el debate entre identidades colectivas y privadas. A continuación se hará referencia a la supremacía de las segundas sobre las primeras. Veremos que éste argumento deviene certero en la modernidad líquida. Pero no en todos los casos.

La Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas ciudadanas 2002, arroja, entre otros muchos, los siguientes datos:

Un 94% de los encuestados no ha estado en una manifestación política en los últimos tiempos; alrededor de 90% no ha participado en reuniones donde lo que se haya tratado era para apoyar a su comunidad, 91% afirmó que tampoco había participado en algún proceso para resolver un problema colectivo [...]<sup>69</sup>

Por su parte, la Encuesta Nacional de Juventud ofrece los siguientes resultados:

---

<sup>69</sup> Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas ciudadanas 2002, citado por Camacho Leal, Ernesto y Cordera Campos, Rafael, "Jóvenes y educación cívica", en *Trabajo social, juventud: participación política y cultura ciudadana*, No. 7, México nueva época, UNAM, 2003, pp. 12-15

### Interés de los jóvenes en la política

Interés	Hombres	Mujeres	Total
Mucho	18.8	9.1	13.8
Poco	39.3	40.2	39.8
Nada	39.4	48.5	44.1

Fuente: Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006

### Razones para el desinterés en la política

Razones	Hombres	Mujeres	Total
No me interesa	40.0	37.7	38.8
No tengo tiempo	3.8	4.5	4.2
Porque los políticos no son honestos	20.2	24.0	22.3
No entiendo de política	5.9	5.7	5.8

Fuente: Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006

### Ocasiones en las cuales participaría

Ocasiones	Hombres	Mujeres	Total
En las elecciones	39.5	38.6	39.0
Cuando hay buenos candidatos	2.4	2.4	2.4
Cuando se tiene responsabilidad	4.7	3.4	4.0
Cuando hay problemas en el país	3.4	2.2	2.8
Siempre	-	0.1	0.1
Nunca	1.0	2.0	1.5

Fuente: Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006

Lo anterior podría llevar a pensarnos que en nuestro país la participación política y social ha venido en declive. En realidad resulta difícil comprobar esta afirmación, ya que desde la construcción del Estado mexicano el concurso de la población en asuntos públicos y/o comunes no sólo ha sido mínimo, sino difícil de cuantificar, salvo momentos determinados en que, la mayoría de los casos, se hizo uso de la unidad nacional como catalizadora de una verdadera cohesión social. Un ejemplo de ello se tuvo en 1942, cuando ante la declaratoria de guerra de México a los



países del eje “Ávila Camacho llamó a la Unidad Nacional [...] y dirigiéndose a todas las clases sociales insistió en que en ‘esos momentos’ nadie –tenía- ‘derecho a vivir para sí propio’ [...] –aludiendo que- ‘cuando lo que se debate es la perduración de la patria, las peculiaridades personales y los anhelos partidistas no tiene razón de ser’”.<sup>70</sup> En este sentido, otro de los casos más explorados en que se hace visible una participación social hasta entonces nunca vista, es el del sismo de 1984.

En efecto, lo que se trata de decir es que si bien es cierto que en la modernidad líquida se observa un retraimiento del sujeto hacia sí mismo, pues los problemas que los aquejan no son llevados más al escenario público, También lo es que el capital social no fue un fenómeno en todo momento presente, ni característico de nuestro país.

Sin embargo, en cuanto a la interacción cotidiana de los sujetos es más visible esta desvinculación, pues en la sociedad de consumo en la que nos hallamos insertos, nos reconocemos primordialmente como consumidores –lo mismo de productos materiales que de relaciones personales- y, por tanto, “ya sea voluntariamente ya a la fuerza ya ambas cosas a la vez, los hombres pasan sus vidas en mundos alejados los unos de los otros [...]”.<sup>71</sup> El uso de la tecnología favorece esta desafiliación, pues gracias a ella, los individuos pueden saciar sus necesidades de pertenencia e interacción sin los encuentros cara a cara tan necesarios en el pasado y añorados en el presente. La disminución de los

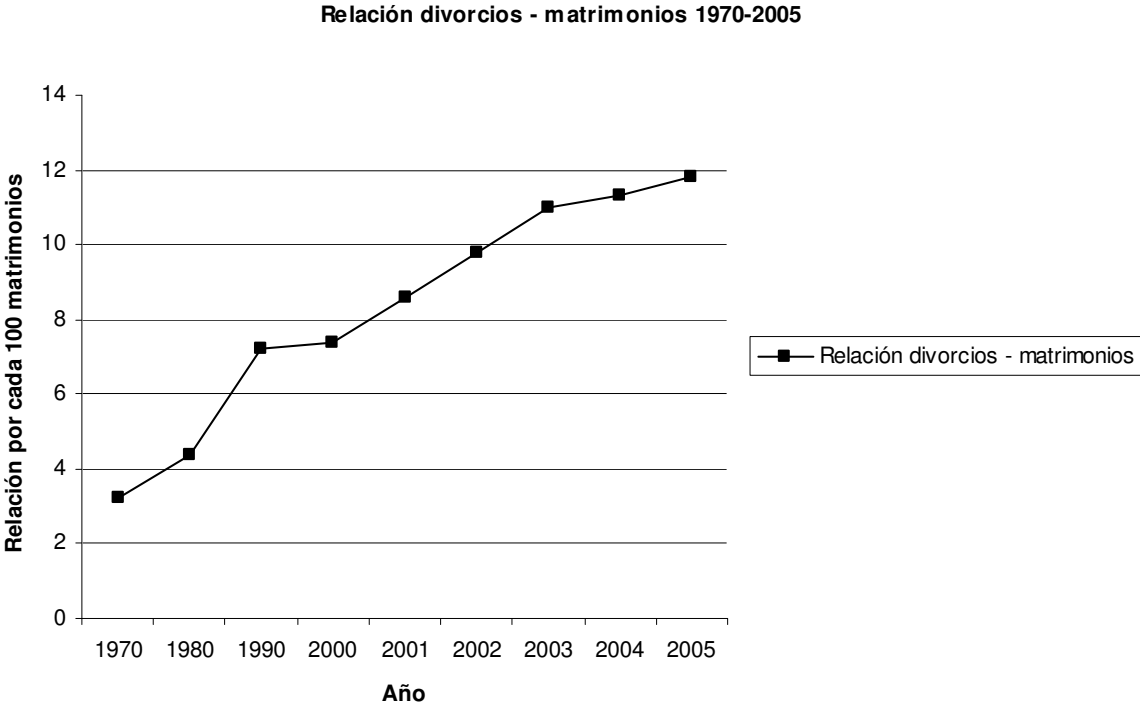
---

<sup>70</sup> Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM-Facultad de Economía, 2007, pp. 278-279.

<sup>71</sup> Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p. 112.

matrimonios, el aumento en los divorcios son un claro ejemplo de lo dicho, pero también lo son el amor virtual, las conversaciones virtuales e incluso el trabajo virtual.

En el primer grupo las transformaciones son evidentes, pues al 2005 la relación de matrimonios y divorcios es de 11.8, en 1970 era de 3.2. Pero además, como dato interesante, se tiene que la edad promedio en la que se divorcian las mujeres es de 35 años y en los hombres es de 37. Este hecho favorece nuevos enlaces matrimoniales, es más, propicia nuevas formas familiares: tus hijos, que no los míos, tu esposo, que no mi padre o tu esposa, que no la madre de mis hijos.



**Gráfico 8.** INEGI, *Indicadores sociodemográficos de México 1930-2000*, México, INEGI, 2000

Sin embargo, cabe aclarar que no todo divorcio tiene una relación directa con la modernidad líquida y sus efectos en el modelo tradicional de familia, pues en México, el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática enlista diversas causas de divorcio que van desde el mutuo consentimiento, hasta la incompatibilidad de caracteres, pasando por abandono de hogar, amenazas e injurias.

Asimismo, se tiene que en nuestro país el índice de divorcios difiere de acuerdo al lugar al que se haga referencia. Esto nos habla de que a un mismo tiempo se encuentran presentes modelos de familia tradicionales y modernos.

### **Entidades con mayor y menor proporción de divorcios**

En Chihuahua la relación es de 31 divorcios por cada 100 matrimonios



Fuente: INEGI. Estadísticas sociodemográficas/estado conyugal.  
URL= <http://www.inegi.gob.mx>. Relación divorcios-matrimonios, 1970 al 2005

El primer grupo representa los referentes sólidos y duraderos, el segundo los líquidos, frágiles y desechables, aquellos que hacen

Por otro lado, en cuanto a las nuevas formas de interacción social, resulta importante ahondar en las comunidades virtuales como *second life*. En este sitio web, que ha registrado casi ocho millones de usuarios<sup>72</sup>, se pueden relacionar personas de todo el mundo a través de personajes ficticios llamados avatares, los cuales simulan una vida y un espacio público no táctil.

Se calcula que cada día se mueve en Second Life cerca de un millón de dólares – cada dólar real equivale a 300 lindens-y ya existen humanos cuya principal o única fuente de ingresos es ese mundo virtual, donde trabajan a través de su avatar, montando negocios (muy a menudo relacionados con la industria del sexo, que también es muy potente en ese mundo) o practicando la especulación inmobiliaria.<sup>73</sup>

En México, podría pensarse, estas formas de interacción son aún mínimas. Ciertamente, las cifras que se encuentran en internet –que hasta ahora son las únicas posibles de obtenerse- señalan que sólo 0.028% de la población, ya sea por curiosidad u otros motivos, ha ingresado a este sitio y creado un personaje animado. Aunque la cifra va en aumento. Aunque otras alternativas que instan a estas formas no físicas de relacionarse van en aumento. La telefonía celular es un ejemplo de ello:

---

<sup>72</sup> Veáse <http://aeneaideas.wordpress.com>

<sup>73</sup> veáse [http://www.businessweek.com/magazine/content/06\\_18/b3982001.htm](http://www.businessweek.com/magazine/content/06_18/b3982001.htm), y <http://www.nuevoexcelsior.com.mx>

Millones de usuarios de telefonía celular en México

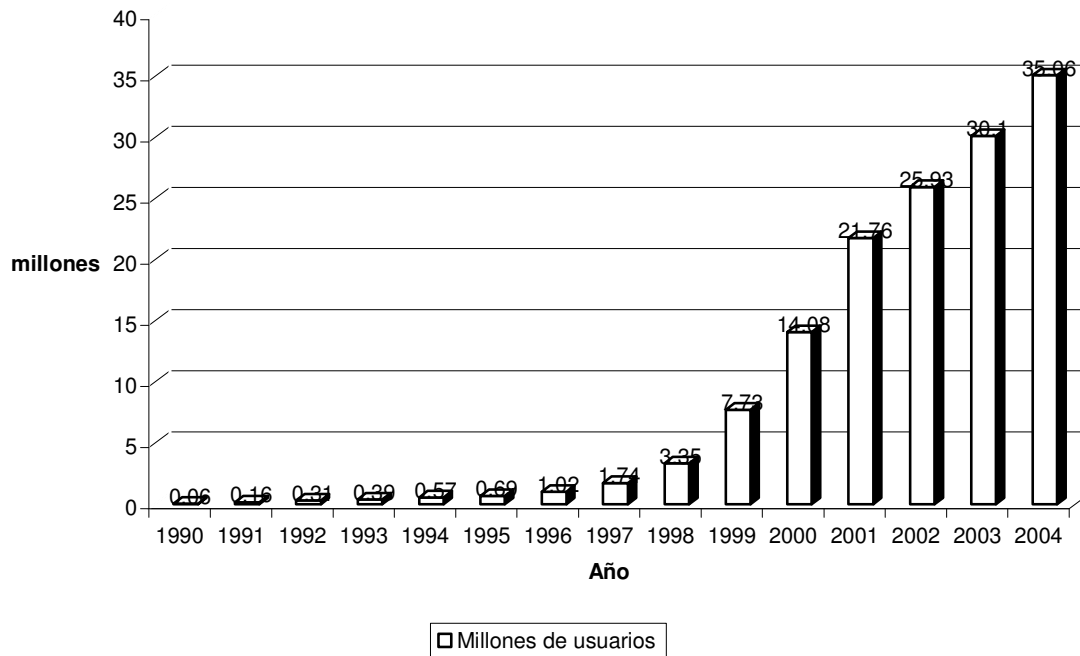


Gráfico 9. Comisión Federal de Telecomunicaciones, URL= [www.cft.gob.mx](http://www.cft.gob.mx)

Pero no pensemos que únicamente la virtualidad es la que ha venido a modificar las relaciones sociales. Por el contrario, bien podría suponerse que la transformación y el consecuente debilitamiento de éstas encontraron en la tecnología (internet, celulares, etc.) una aliada. Pues las relaciones físicas también han sido trastocadas. Las sociedades de Perchero de Bauman así lo indican. Este tipo de comunidades logran la comunión de distintas personas por un motivo común, aunque no duradero, por lo cual, se crean y desintegran con la misma facilidad. Su vida útil es corta y no logra lazos fuertes. Un concierto es un claro ejemplo de ello, pues los sujetos se sienten identificados con el desconocido de a lado, pero después del show... el olvido. Sin embargo, Bauman dirá que la ventaja de estas comunidades

Sobre la 'cosa real' es precisamente su vida útil breve y la mezquindad del compromiso requerido para formar parte (por muy fugazmente que sea) y disfrutar de ella, pero se diferencia de la calidez soñada y de la comunidad solidaria igual que las copias en serie que se venden en unos grandes almacenes se diferencian de los originales [...].<sup>74</sup>

Así pues, vemos que en el contexto de la globalización, las relaciones sociales – cuando las hay y no son consumidas por el individualismo- tienen nuevos atributos distintos a los modernos: son virtuales, plásticas, sectarias, tribales, miméticas, etc., por tanto, es necesario el estudio de estas nuevas formas de interacción social, así como en las repercusiones políticas, económicas y culturales e individuales que representan.

---

<sup>74</sup> Bauman, Zygmunt, *"Identidad"*, op. cit., pp. 71-72.

### 3. LA GLOBALIZACIÓN Y SUS CONTRADICCIONES

*“Resulta contradictorio pensar que después de tantos siglos de lucha contra la pobreza y la ignorancia, y hoy que la humanidad ha conseguido disponer de dos herramientas imprescindibles para el progreso y el desarrollo humano como son el saber técnico y el aumento de la riqueza económica, nos hayamos olvidado del porqué de nuestros esfuerzos”*

Ana Noguera.

Hacia el siglo XVIII, el autor de *Los miserables* a propósito de los marginados y excluidos de su época, lanzaba la siguiente afirmación: “es preciso que la sociedad se fije en estos problemas, puesto que ella es su causa”. Ahí encontramos una razón para adentrarnos al estudio y la reflexión de problemas estructurales que si bien han estado presentes a lo largo de la historia del hombre, no dejan de convocar a esfuerzos conjuntos en espera de una mejor realidad por venir.

En este sentido, las siguientes páginas no pretenden plantear algo novedoso, sino invitar a la reflexión de nuestro entorno y por supuesto de nosotros mismos en tanto formamos parte del mundo. Si R. M. Rilke afirma que “quienes aguardan el lejano porvenir presencian con dulce sonrisa todas las batallas, tanto como los monjes que al resguardar de manera segura el tesoro del convento, ya

no tienen más que saberlo conservar,<sup>75</sup> estas líneas invitan a la no espera pasiva, sino al accionar del intelecto y la imaginación. Dicho esto, elevemos anclas y comencemos.

### **3.1 Los males ¿de la globalización?**

Mucho se ha dicho sobre la globalización y su estrecha relación con la pobreza, la desigualdad y la marginación.<sup>76</sup> Por un lado se encuentran quienes sostienen que estos problemas estructurales son causa y efecto del mundo globalizado. Por otro, se hallan quienes admiten que estos fenómenos, han estado presentes en todas las sociedades del mundo. Forman parte del devenir de la humanidad en tanto se configuran como un conflicto histórico relacionado con el poder. Los que lo tienen y los que no, ésa es la constante, aunque la complejidad de estos hechos resulte mayor al comparar tiempos y espacios diversos. Para ellos, la globalización no origina la pobreza, la marginación y la desigualdad, aunque sí modifica las formas de entenderlas y sobre todo, pone en evidencia una serie de contradicciones que la diferencian sustancialmente de otros tiempos.

*Primero.* Si la sociedad de clases se caracterizó por la explotación, la sociedad global tiene por sello distintivo la exclusión, más aún, la constante producción de desechos humanos, es decir, de personas que resultan dispensables para completar el ciclo económico y que por tanto, a decir de

---

<sup>75</sup> Rilke, R. M, *Diario florentino*, citado por Mafessoli, Michel, *La transfiguración de lo político*, México, Herder editorial, 2004.

<sup>76</sup> Cabe señalar que los estudiosos de estos fenómenos no logran ponerse de acuerdo sobre si marginación y exclusión social devienen sinónimos o no. Hay quienes así lo sostienen y con base en este supuesto realizan las metodologías pertinentes para su cuantificación. Las siguientes páginas marcharán en este sendero.



Bauman<sup>77</sup>, son despojados de toda identidad, volviéndose los *sin rostro* o, recordando a Luis Buñuel, *los olvidados*, los que están presentes, pero se niegan con toda naturalidad. En pocas palabras, aquellos que dan cuenta del fracaso de la modernidad en tanto se le vislumbró como progreso. Acaso sean por tal motivo el mayor vínculo con el pasado, con la no superación.

*Segundo.* Si bien es cierto que tanto la marginación como la pobreza han estado estrechamente vinculados con una inequitativa distribución de bienes, también lo es que en los tiempos que nos acontecen, la brecha entre los que poseen los recursos económicos y los que no, es mayor. En este tenor se entiende que estas iniquidades no son fruto de la globalización neoliberal, sin embargo, ésta da cuenta del desinterés por dar un viraje a esta historia de marginados, en la actualidad, los medios para erradicar estos fenómenos son suficientes, pero se encuentran en manos de unos cuantos. Riqueza la hay, pero la distribución de ella es, por mucho, inimaginable: “a escala mundial, la pobreza es la regla y la riqueza la excepción. Las desigualdades se han convertido en una de las grandes características estructurales de la era de la globalización. Y siguen agravándose, alejando cada vez más a los ricos de los pobres.”<sup>78</sup> “Según las Naciones Unidas, para cubrir las necesidades básicas de toda la población del globo (alimentos, agua potable, educación, salud) bastaría con retener menos del 4% de la riqueza acumulada por las 225 grandes fortunas del mundo. Conseguir la satisfacción universal de las necesidades sanitarias y nutricionales esenciales sólo costaría 13,000 millones de euros, es decir, lo que los habitantes de Estados

---

<sup>77</sup> Bauman, Zygmunt, *Vidas desperdiciadas. Los parias de la modernidad*, Barcelona, Paidós, 2005.

<sup>78</sup> Ignacio Ramonet, Joseph Stiglitz (et al.), *¿Qué es la globalización? ¿A quiénes beneficia? ¿A quiénes perjudica?*, Santiago de Chile, Editorial Aun Creemos en los Sueños, 2004, p. 19

Unidos y la Unión Europea gastan en perfumes”<sup>79</sup>. David Held, por su parte, señala que “en los países en vías de desarrollo casi treinta mil niños menores de cinco años mueren cada día a causa de enfermedades evitables que han sido casi completamente erradicadas en Occidente. Las estimaciones del coste de proporcionar asistencia sanitaria básica a todos los actualmente privados de ella ascienden a trece mil millones de dólares por año, unos cuatro mil millones de dólares menos de lo que se gastan anualmente en comida para animales domésticos los consumidores europeos y japoneses”<sup>80</sup>.

La distribución de la renta es muestra irrefutable de lo anterior, pues para 2001, sólo un 20% de la población, la más rica, absorbía un 82.7% de ésta, en tanto el 20% más pobre únicamente un 1.4%. La distribución también podría entenderse de la siguiente manera: “Asia Meridional concentra la mayor cantidad de población que subsiste con 1 dólar, es decir 515 millones de personas. Seguida por Asia Oriental y Suoriental y el Pacífico donde 446 millones de gentes viven en estas condiciones. 219 millones en África al Sur del Sahara. Y 11 millones en los Estados Arabes. En América Latina y el caribe 110 millones de personas viven con 2 dólares diarios. En Europa Oriental y en los países de Asia Central 120 millones de personas viven con 4 dólares al día. Por el lado opuesto se encuentran los países industrializados, como los europeos, o Japón o; su línea de pobreza está

---

<sup>79</sup> *Íbidem*, p. 11.

<sup>80</sup> Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización-antiglobalización, sobre la reconstrucción del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 93.

fijada en 14.4 dólares diarios por persona y su porcentaje de pobres no llega ni a los 15 puntos porcentuales”.<sup>81</sup>

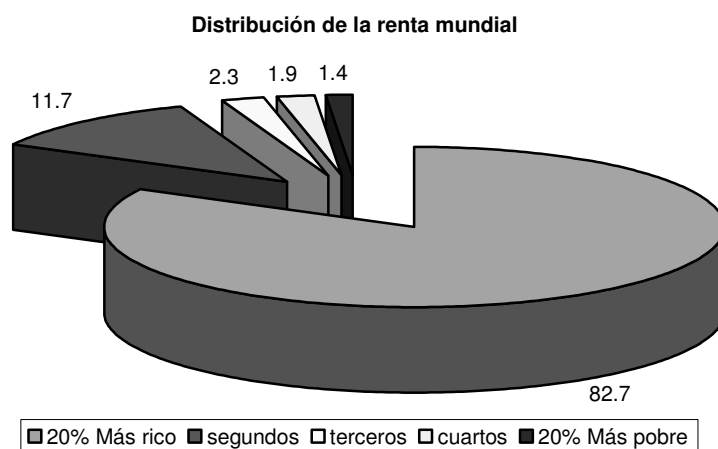


Gráfico 1. Wade, R., *Inequality of world incomes: what should be done?*, URL= [www.opendemocracy.net](http://www.opendemocracy.net), 2001, citado por Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización-antiglobalización, sobre la reconstrucción del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 2006.

México sigue con esta tendencia, pues para el año 2000 el 10% de la población más pobre únicamente contaba con un 1.1% del ingreso de los hogares, en tanto que el 10% más rico obtenía el 48% de los ingresos. 10.2% más que en 1984.

### Distribución de ingreso de los hogares

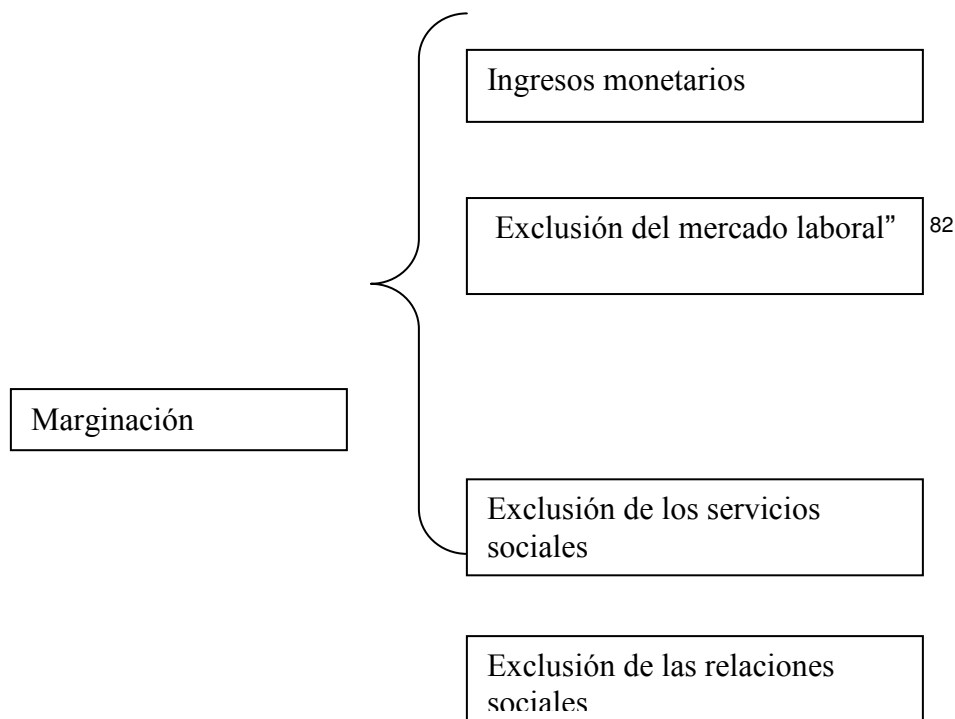
	1984	1989	1994	2000
10% más pobre	1.1	1.5	1.4	1.1
40% más pobre	10.5	10.5	10.7	9.4

<sup>81</sup> Mujeres en el mundo, cifras alarmantes”, en *crónica digital*, Santiago de Chile, 22 de noviembre de 2006, <http://www.cronicadigital.cl/index.php>

50% intermedio	51.4	40.6	45.0	42.3
10% más rico	38.1	48.9	44.3	48.3

Fuente: Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM, Facultad de Economía, p. 716.

Ahora bien, la pobreza en tanto carencia de bienes es por sí misma un mundo difícil de entender y más aún, de ser modificado. Sin embargo, este fenómeno es tierra fértil para otros no menos importante como lo es la marginación que no sólo se circunscribe a la esfera económica, sino que trastoca los ámbitos político y social.



<sup>82</sup> Este punto se ha abordado a lo largo del capítulo 2, por tanto, nos enfocaremos en la exclusión de los servicios sociales y de las relaciones sociales.

### **a) Exclusión de los servicios sociales.**

Hacia 1929, luego de la crisis financiera conocida como la gran depresión, las economías de diversos países adoptan políticas Keynesianas y post Keynesianas, las cuales se caracterizaron por la intervención Estatal en la economía. En este sentido, el Estado asume el deber de velar por la satisfacción de los requerimientos mínimos de la sociedad, a saber: educación, salud, vivienda (artículos 3° y 4°), trabajo y previsión social (artículo 123°), etc. Es así como el Estado se reafirma una vez más como fuente de certidumbre. Ya lo había hecho antes cuando al concluir la Revolución Mexicana, se plantea al Estado como el rector del desarrollo nacional.

Corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, que fortalezca la soberanía de la nación y su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico y el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales [...].<sup>83</sup>

En este sentido, los derechos sociales crecen al amparo del Estado nacional. Así lo fue por décadas.

Empero, en la década de los ochenta, con el denominado triunfo del liberalismo se plantea un 'cambio de rumbo' con respecto al papel que hasta entonces había desempeñado el Estado mexicano que, si bien no consiguió erradicar por completo la pobreza y la marginación, por décadas logró un

---

<sup>83</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, *Artículo 25*.

crecimiento económico acelerado y sostenido en el país. Beneficios que se verían interrumpidos a partir del gobierno de Miguel de la Madrid, quien implementa las primeras reformas a favor del liberalismo:

La magnitud y profundidad de las reformas entraña un periodo de transición, en el que se modifican las instituciones, se redefinen las relaciones entre los factores de producción y entre las clases sociales y en el que hay un reacomodo del poder [...] El modelo neoliberal que con entusiasmo adoptan los gobiernos, promete mejorar la competitividad, estimular el libre acceso a los recursos de capital y a los tecnológicos y promover una estructura económica más flexible. Todo ello para desarrollar un ambiente más favorable para los inversionistas nacionales y extranjeros y así lograr un crecimiento económico sostenido, estabilidad en los precios y los más altos niveles de bienestar. No ha sido el caso. La política adoptada de inmediato arrojó, como primer resultado para las economías de la región latinoamericana, la llamada década perdida.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM-Facultad de Economía, 2007, p. 627.

<b>año</b>	<b>PIB real %</b>	<b>Precios Variación anual %</b>	<b>Salarios mínimos 1982=100</b>	<b>Salarios contractuales 1982=100</b>
1981	8.8	29	113.6	91.4
1982	-0.6	99	100.0	100.0
1983	-5.2	81	71.3	72.5
1984	3.6	59	67.3	69.8
1985	2.7	64	66.0	70.0
1986	-3.5	106	59.0	80.1
1987	1.7	159	55.4	100.3
1988	1.3	52	48.3	61.9
1989	3.1	20	50.8	59.9
1990	4.4	30	46.2	56.9
1991	3.6	19	46.0	57.5
1994	4.4	7	44.1	54.9
1995	-6.2	52	37.5	45.6
1996	5.2	28	35.7	43.4
1998	4.9	19	34.1	43.7
2000	6.0	9	30.9	44.8

<b>Año</b>	<b>Población censal, millones</b>	<b>Total de viviendas, millones</b>	<b>Asegurados IMSS, millones</b>	<b>Población alfabeta, %</b>	<b>Viviendas con disponibilidad de agua, %</b>	<b>Ocupantes por vivienda, %</b>
1950	25.8	5.3		56.8	17.1	4.9
1960	34.9	6.4		66.5	23.5	5.4
1970	48.2	8.3		74.2	61	5.8
1980	66.8	12.1	551000	83	71.3	5.5
1990	81.2	16.2	9146500	87.4	80	5
1995	91.2	19.4	10005049	89.3	85.7	4.7
2000	97.5	21.5	14859220	90.5	87.8	4.4
2005	103.3	24.1	16621976	91.6	88.6	4.2

Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM, Facultad de Economía, p. 645.

Ahora bien, estos cambios en el paradigma del Estado benefactor no fueron únicos en nuestro país, ya que fueron recibidos con los brazos abiertos por todo el mundo. Los resultados no difieren mucho de un lugar a otro. Tal vez por ello se expliquen las imposibilidades de resolver problemas sociales como la educación, el saneamiento, el desempleo, etc.

En el segundo caso, por ejemplo, se tiene que en el año 2002, 1,100 millones de personas (18%) carecían del acceso al servicio mejorado de abastecimiento de agua y unos 2,600 millones de personas (42%) no tenían acceso siquiera a los más básicos



servicios de saneamiento [...]La cobertura de saneamiento más baja se encontró en el África Subsahariana (36%) y Asia del Sur (37%) [...] la mayoría de aquellos sin acceso al saneamiento mejorado vivían en Asia (735) mientras que el 17 % vivían en África Subsahariana. Más de las personas sin acceso al saneamiento mejorado –cerca de 1,500 millones de personas- viven en sólo dos países, China e India.<sup>85</sup>

<b>Región</b>	<b>Número de personas en la región que carecen de acceso (millones)</b>	<b>% de la población regional carente de acceso</b>	<b>% de todos los desatendidos que viven en la región indicada</b>
Asia del Sur	938	63%	36%
Asia Oriental	749	55%	29%
África Subsahariana	437	64%	17%
Asia del Sureste	208	39%	8%
América Latina y el Caribe	137	25%	5%
Europa y Asia	50	17%	2%
África del Norte	40	27%	2%
Asia Occidental	38	21%	1%

<sup>85</sup> Cuarto Foro Mundial de Agua, México, 2006.

Regiones Desarrolladas	20	2%	1%
Oceanía	3	45%	<1%
TOTAL	2,620	N/A	100%

Fuente: Cuarto Foro Mundial de Agua, México, 2006.

Pero este es sólo uno de los problemas a los que tienen que enfrentarse millones de personas en el mundo, pues estos fenómenos no reconocen límites territoriales, al menos, no del todo.

#### **b) Exclusión en las relaciones sociales**

Como ya hemos visto en páginas anteriores, en la era global las identidades se ‘crean’ y ‘destruyen’ una y otra vez. La vertiginosidad de la vida líquida así lo requiere. Este hecho implica ni más ni menos que la posibilidad de pertenecer a distintas comunidades, aunque esta disgregación del ser en distintas esferas también signifique su contrario, es decir la exclusión de todas y cada una de ellas.

[...] Debido a la multiplicidad de roles que desempeñamos y de los ambientes en los cuales cumplimos esa tarea, cada uno de nosotros está ‘parcialmente desplazado’. Podríamos decir que, debido a la multiplicidad de oportunidades que compiten entre sí y se cancelan mutuamente y a la cacofonía de voces que nos instan a aprovecharlas, todos nosotros estamos –siempre y en todas partes- ‘parcialmente excluidos’. Solo el grado, no la existencia, de la exclusión depende del lado de la vidriera en el que nos toque estar en este momento (‘la identidad’, dice Harvie Ferguson, ‘es un yo transitorio’ y la vida, podemos agregar, es un cementerio de identidades fallecidas o

asesinadas), siempre que nuestra condición es medida (del único modo en el que puede ser medida, a falta de otros patrones) por una aparente infinidad de invasivas, tentadoras, seductoras y –sobre todo- inexploradas posibilidades, nos veremos excluidos.<sup>86</sup>

Este tipo de exclusión, como muchas otras, no es voluntaria, aunque tampoco representa una desdicha, pues para estos tipos de excluidos no es sino una constante iniciación al sistema capitalista. La forma en que saben que forman parte del sistema.

Son ‘zombis’ sociales. Sus antiguas identidades sobreviven apenas como fantasmas que merodean de noche, ya que resultan invisibles a la luz diurna de los campos. Incluso los rasgos más positivos, prestigiosos o envidiados de sus antiguas identidades que se convierten en desventajas, ya que entorpecen la búsqueda de una identidad nueva que se ajuste mejor a su nuevo entorno y les impiden asumir su nueva situación y reconocer que ésta es permanente.<sup>87</sup>

Pero esta exclusión no es la única que converge en los tiempos líquidos en que nos regimos, pues aún prevalecen antiquísimas formas de marginación social. En páginas anteriores nos referíamos a aquellos que son prescindibles para el sistema capitalista. Para ellos la exclusión es una *no pertenencia total*.

---

<sup>86</sup> Harvie Ferguson, “Glamour and the end of irony”, en Hunter, James Davison (comp.) *The Question of identity*, University of Virginia Press, 1989, pp. 8-9, citado por Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 30

<sup>87</sup> Bauman, Zygmunt, *Amor líquido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 189.

## Conclusiones

*“Siempre en la mente has de tener a Itaca.*

*Llegar allá es tu destino.*

*Pero no apresures tu viaje. Es mejor que dure muchos años y que ya viejo llegues a la isla, rico de todo lo que hayas ganado en el camino, sin esperar que Itaca te dé riquezas.*

*Itaca te ha dado el bello viaje. Sin ella no habrías emprendido el camino. No tiene ya otras cosas que darte”.*

*Constantino Cavafis.*

La globalización es un proceso que transforma en distintos grados y modos las distintas esferas en que participan los individuos de todas las sociedades: la política, la económica, la social, la cultural y la afectiva. Los cambios que acontecen sobre cualquiera de estas esferas, repercuten, como efecto dominó, sobre las otras, o si se prefiere, se sobredeterminan. Este es un fenómeno complejo y vertiginoso que, en el fondo, da cuenta de nuevas realidades que no niegan ni eliminan –al menos completamente- otras más bien añejas, sino que las asimila. Así por ejemplo, las formas de pensar, entender y también revelarse lo político, lo social, o lo económico siguen siendo a partir de categorías e instituciones modernas (conflicto, sociabilidad, Estado, soberanía, legitimidad, familia, trabajo, identidad, etc.), que son compatibles *parcialmente* con el orden actual. Por tanto, es necesario el estudio de estas esferas que constituyen nuestras vidas a la sazón del proceso de globalización.

Los cambios en los distintos niveles de nuestras existencias son evidentes, pero no todos ellos son posibles de explicar; primero por la ausencia de términos, conceptos, categorías capaces de describir los fenómenos tal y como se presentan *ahora*, con características propias y distintas a las de otras épocas. Así, por ejemplo, los conceptos familia, geografía, identidad o sociabilidad adquieren otro significado, distinto al de otros tiempos. Contienen nuevas formas y dejan atrás otras;

Segundo, por la vertiginosidad con que ocurren estos hechos. Los cambios son tan abruptos que aún no se logra explicar un fenómeno, cuando éste se ha transformado;

Este panorama incluye, por supuesto, el lo político y la política. En el contexto de la globalización, las relaciones sociales –cuando las hay y no son consumidas por el individualismo- tienen nuevos atributos distintos a los modernos: son virtuales, plásticas, sectarias, tribales, miméticas, etc., por tanto, es necesario pensar otras alternativas para explicar estos hechos sociales.

Así pues, se entiende que lo político, lo social, lo cultural y lo económico, no son –y nunca han sido- estáticos. Pero, sus transformaciones fueron acaso imperceptibles por mucho tiempo, esto porque las instituciones formales e informales (Estado, gobierno, ética) permanecieron uniformes en su estructura: conservaron su esencia. Hoy, sin embargo, con el advenimiento de la globalización, caracterizada por el flujo de capitales y la apertura comercial; los avances tecnológicos e informáticos; la sociedad del riesgo; y las transformaciones en las relaciones sociales y afectivas, es necesario identificar y explicar de qué forma y en qué grado las transformaciones en ámbitos como el

económico, cultural y social, influyen y determinan los ámbitos de la política y lo político; asimismo, es importante identificar las características de las relaciones sociales de nuestros tiempos y, a partir de ello, caracterizar, definir y explicar lo político y la política, así como las repercusiones sociales e individuales que los acompañan.

*HAMM: la naturaleza nos ha olvidado.*

*CLOV: la naturaleza ya no existe*

*HAMM: ¡no existe la naturaleza! ¡Qué exageración!*

*CLOV: En los alrededores*

*HAMM: ¡Pero nosotros respiramos, cambiamos! ¡Se nos cae el pelo, los dientes! ¡Nuestra lozanía! ¡Nuestros ideales!*

*CLOV: Entonces, no nos ha olvidado [...]*

Fin de Partida de Samuel Beckett.

## ANEXOS

### Capítulo 1. Globalización

Gráfico 1. Hogares que no cuentan con computadora por principales razones.

- 1.- Falta de recursos.
- 2.- No la necesita.
- 3.- No sabe usarla.
- 4.- No le interesa o desconoce su utilidad.
- 5.- Otro.

2001 a		2002 a		2004 b	
Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
13 890 677	66.8	13 779 562	65.8	12 804 958	59.3
3 766 947	18.1	3 780 292	18.1	4 542 664	21
1 599 379	7.7	1 969 396	9.4	1 798 828	8.3
1 450 555	7	1 176 603	5.6	1 829 057	8.5
51 580	0.2	221 077	1.1	431 624	2
23 540	0.1	12 738	0.1	175 441	0.8

2005 b		2006 c	
Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
12 642 345	60.1	12 298 687	57.2
4 172 878	19.8	5 241 044	24.4
2 348 558	11.2	2 357 675	11
1 344 132	6.4	1 275 125	5.9
468 934	2.2	316 643	1.5
69 070	0.3	23 341	NS

INEGI. *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y uso de tecnologías de la información en Hogares*, México, INEGI, 2007.



## Capítulo 2. Incertidumbre

Gráfico 1. Población desocupada, Población no económicamente activa y Población no económicamente activa que realiza quehaceres domésticos

Población no	17	18	20	21	21	22	22	22	23
Indicador	1979	1989	1991	1993	1995	1996	1997	1998	1999
Económicamente activa Mujeres	758	923	930	866	541	847	750	274	849
Población no económicamente activa que realiza quehaceres domésticos	652	723	694	859	15	16	984	889	682
desocupada	447	378	365	706	672	244	909	576	829
activa que realiza quehaceres domésticos	931	271	431	549	299	809	936	697	177
Población desocupada	418	393	373	495	1	860	544	512	387
domésticos	136	603	100	429	100	749	687	953	227
Hombres	367	244	218	298	273	271	287	232	218
Población económicamente desocupada que realiza quehaceres domésticos	244	332	321	388	578	492	470	376	395
Mujeres	499	315	865	703	172	961	213	599	063
Población económicamente activa	23	25	27	27	28	29	29	29	31
Hombres	799	390	088	348	423	457	357	870	223
Población económicamente activa que realiza quehaceres domésticos	731	929	791	382	652	769	344	996	506
Mujeres	080	126	134	408	528	971	682	943	604
Población económicamente activa que realiza quehaceres domésticos	643	659	689	669	645	703	762	851	847
Hombres	020	484	195	221	713	064	036	074	471
Mujeres	013	016	271	516	071	362	594	722	657

Gráfico 2. Tasa de ocupación parcial y desocupación trimestral, serie unificada

(Porcentaje de la PEA)	Total	Hombres	Mujeres
Periodo			
2001	7.41	4.90	12.15
2002	7.56	5.10	12.21
2003	8.48	5.84	13.39
2004	9.46	6.50	14.77
2005	9.39	6.87	13.77
2006	9.44	6.81	13.88
2007	10.30	7.55	14.90

INEGI. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, México, INEGI, 2007.

La Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación 1 (TOPD1) reúne en un solo indicador a los desocupados (buscadores de trabajo que tuvieron un nulo nivel de actividad en la semana de referencia) con aquellas personas que aunque sí trabajaron en la semana de referencia, no lo hicieron por más de 15 horas en total

a todo lo largo de ella, expresando la suma de la población que presenta una u otra circunstancia (sea desocupación u ocupación parcial) como proporción de la Población Económicamente Activa. TOPD1 es un indicador de situación ya que se centra en la nula o poca actividad de las personas, independientemente de si todas están ejerciendo presión en el mercado laboral (pues ello no se toma en cuenta al incorporar a los que tienen un nivel de actividad económica no mayor a 15 horas). La búsqueda de trabajo en cambio es el aspecto que privilegian los indicadores de comportamiento siendo ése el caso de la Tasa de Desocupación (TD) propiamente dicha y de otros más como la Tasa de Presión General (TPRG).

88

Gráfico 3. Tasa de desocupación nacional trimestral, serie unificada

(Porcentaje de la PEA)

Periodo	Total	Hombres	Mujeres
2001	2.76	2.35	3.52
2002	2.98	2.58	3.72
2003	3.41	2.93	4.29
2004	3.92	3.26	5.09
2005	3.58	3.36	3.95
2006	3.58	3.39	3.9
2007	3.96	3.71	4.37

INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, México, INEGI, 2007.

---

<sup>88</sup> INEGI, 2007.

Gráfico 4. Tasa de natalidad 1960-2001

Año	Tasa de natalidad
1960	45
1970	41.7
1980	34.9
1990	27.8
1995	24.9
1996	24.1
1997	23.7
1998	23
1999	22.3
2000	21.7
2001	21.1

INEGI, Estadísticas de matrimonios y divorcios, México, INEGI, 2005

Gráfico 5. Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 y más años por estado conyugal, 1970, 1990 y 2000

Año	Total	Unión libre	Casadas	Viudas, divorciadas, separadas	Solteras
1970	3.1	4.2	5	4.9	0.1
1990	2.8	3.5	4.4	4.9	0.1
2000	2.6	2.9	3.8	4.9	0.2

INEGI. Estadísticas de Matrimonios y divorcios 2005, México, INEGI, 2000

Gráfico 6. Prevalencia de métodos anticonceptivos 1979-1997

Año	Usuarías de métodos anticonceptivos	Ex usuarias de métodos anticonceptivos	Nunca usuarias de métodos anticonceptivos
1979	37.8	14	48.2
1982	47.7	11.3	41
1987	52.7	17.6	29.7
1992	63.1	15.9	21
1995	66.5	13.8	19.7
1997	68.4	15.3	16.3

URL=

[http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/default.asp?c=269&e=,](http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/default.asp?c=269&e=)

## Bibliografía

- Aristóteles, *la política*, México, Porrúa, 2000.
- Bauman, Zygmunt, *Amor líquido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Bauman, Zygmunt, *Identidad*, Buenos Aires, Losada, 2005.
- Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999.
- Bauman, Zygmunt, *La sociedad sitiada*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Bauman, Zygmunt, *Vidas desperdiciadas. Los parias de la modernidad*, Barcelona, Paidós, 2005.
- Bauman, Zygmunt, *Vida líquida*, Barcelona, Paidós, 2006
- Bauman, Zygmunt. *Ética posmoderna*, Siglo XXI editores, México, 2006.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth, *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*, Barcelona, Paidós, 2001.

- Beck, Ulrich, *¿qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Camacho Leal, Ernesto y Cordera Campos, Rafael, “Jóvenes y educación cívica”, en *Trabajo social, juventud: participación política y cultura ciudadana*, No. 7, México nueva época, UNAM, 2003.
- Caracciolo Basco, Mercedes y Foti Laxalde, María del Pilar, *Economía Solidaria y Capital Social: Contribuciones al desarrollo local*, Buenos Aires, Paidós, 2003.
- Castel, Robert, *La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Centro de información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. *Cifras y datos para pensar. Situación actual de la mujer en el mundo*. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/>.
- De la Fuente, Victor Hugo, “Introducción”, Ignacio Ramonet, Joseph Stiglitz (et. al.), *¿Qué es la globalización? ¿A quiénes beneficia? ¿A quiénes perjudica?*, Santiago de Chile, Editorial Aun Creemos en los Sueños, 2004
- Forrester, Viviane, *Una dictadura extraña*, México, FCE, 2004.
- Fuente: INEGI, *Estadísticas históricas de México*, México, INEGI, 2000.
- Gay Garcia, Carlos, *Cambio Climático Global ¿Oportunidades para México?*, México, UNAM, 2000.

- Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus, 2005.
- Goethe, Johanh. *Fausto*. Barcelona. RBA editores, 1994.
- Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización-Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 2006.
- Held, David, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Instituto Mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, Instituto Mexicano de la juventud, 2006.
- Lash, Christopher, *La rebelión de las élites y la traición a la democracia*, Barcelona, Paidós, 1996.
- Mafessoli, Michel, *La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo posmoderno*. Barcelona, Herder editorial, 2004.
- Pérez Fernández del Castillo, Germán, "Dentro de las tantas y tantas definiciones de gobernabilidad", ponencia presentada en los Foros de Consulta *Ciudadana Gobernabilidad democrática y relación estado y sociedad civil*, México, SEGOB, 16 al 18 de abril de 2007. [http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/Revista\\_Enlace/german\\_perez.html](http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/Revista_Enlace/german_perez.html).
- Pérez Fernández del Castillo, Germán, *Modernización y Desencanto Los efectos de la modernización mexicana en la subjetividad y la gobernabilidad*, México, Porrúa, 2008.



- Ramonet, Ignacio, “Sobre la globalización”, en Ignacio Ramonet, Joseph Stiglitz (*et al.*), *¿Qué es la globalización? ¿A quiénes beneficia? ¿A quiénes perjudica?*, Santiago de Chile, Editorial Aun Creemos en los Sueños, 2004
- Requena Santos, Félix. *Amigos y redes sociales. Elementos para una sociología de la amistad*. Madrid, Siglo XXI, 2001.
- Strange, Susan, *La retirada del Estado. La difusión del poder en la economía mundial*, Barcelona, Icaria editorial, 2003.
- Tello, Carlos, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, México, UNAM-Facultad de Economía, 2007.
- Zúñiga, Juan Antonio, “INEGI: hay casi un millón 550 mil personas desocupadas en México”, *en La Jornada*, Miércoles 12 de mayo de 2006.
- URL: <http://www.nuevoexcelsior.com.mx>, <http://aeneaideas.wordpress.com>, [http://www.businessweek.com/magazine/content/06\\_18/b3982001.htm](http://www.businessweek.com/magazine/content/06_18/b3982001.htm).